

**NARCISISMO CONTEMPORANEO COMO MECANISMO DE
DESOCIALIZACIÓN: UNA PERSPECTIVA DESDE GILLES LIPOVETSKY**

LUIS FELIPE ANDRADE MEJÍA



**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA**

CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.

2017

**NARCISISMO CONTEMPORANEO COMO MECANISMO DE
DESOCIALIZACIÓN: UNA PERSPECTIVA DESDE GILLES LIPOVETSKY**



LUIS FELIPE ANDRADE MEJÍA

TESIS DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

FILÓSOFO

ASESORA:

BRIGITTE FLOREZ

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE FILOSOFÍA

CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.

2017

**PROGRAMA DE FILOSOFÍA
EVALUACION DE TRABAJO DE GRADO
ESTUDIANTE: LUIS FELIPE ANDRADE MEJÍA**

**TITULO:
NARCISISMO CONTEMPORANEO COMO MECANISMO DE
DESOCIALIZACIÓN: UNA PERSPECTIVA DESDE GILLES LIPOVETSKY**

**CALIFICACION:
APROBADO**

BRIGITTE FLOREZ

ASESORA

HAROLD VALENCIA LÓPEZ

JURADO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE FILOSOFÍA

CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.

2017

**NARCISISMO CONTEMPORANEO COMO MECANISMO DE
DESOCIALIZACIÓN: UNA PERSPECTIVA DESDE GILLES LIPOVETSKY**

LUIS FELIPE ANDRADE MEJÍA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA**

CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.

2017

**NARCISISMO CONTEMPORANEO COMO MECANISMO DE
DESOCIALIZACIÓN: UNA PERSPECTIVA DESDE GILLES LIPOVETSKY**

LUIS FELIPE ANDRADE MEJÍA

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR
POR EL TÍTULO DE FILÓSOFO**

BRIGITTE FLÓREZ GUERRERO

ASESORA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA**

CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.

2017

DEDICATORIA

A mis padres quienes en su incesante lucha por hacer de mí cada día una mejor persona forjando los cimientos de mi desarrollo. Ustedes quienes constantemente han dedicado tiempo a enseñarme lo realmente importante; aportes incalculables que servirán para el resto de mi camino.

Hoy con la ayuda incondicional de ustedes he logrado dar un significativo paso en mi vida. Principalmente a ellos dedico cada una de las líneas de este trabajo. Ustedes quienes estuvieron atentos en el progreso y finalización de mi trabajo de grado les estaré eternamente agradecido.

AGRADECIMIENTO

A mi tutora de tesis, Brigitte Florez, que me proporcionó la total guía y sus conocimientos para el desarrollo de este trabajo de grado. Una larga tarea pero gracias a sus grandes conocimientos y su esfuerzo por ayudarme en todo el avance de este trabajo he logrado los importantes objetivos que me he trazado.

TABLA DE CONTENIDO

<u>INTRODUCCIÓN.....</u>	<u>6</u>
<u>1. Un nuevo fenómeno social: Narcisismo contemporáneo.....</u>	<u>11</u>
<u>2. Desocialización: Hecatombe mundial.....</u>	<u>22</u>
<u>3. Los pilares del narcisismo.....</u>	<u>40</u>
<u>3.1. Zygmunt Bauman: Modernidad líquida.....</u>	<u>46</u>
<u>3.2. Gilles Lipovetsky la nueva mirada.....</u>	<u>51</u>
<u>CONCLUSIÓN.....</u>	<u>60</u>
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

Antes que nada es importante ilustrar la cuestión en curso con la película *El club de la pelea*, dirigida por David Fincher basada en la novela homónima de Chuck Palahniuk, la cual es lanzada a la pantalla grande del cine norteamericano en el año de 1999, afirmando a lo largo de toda su trama un fenómeno de nuestro tiempo. En una magistral conversación en un bar poco elegante los protagonistas “Jack” y Tyler Durden expresan:

Tyler: Pudo ser peor: una mujer pudo cortarte el pene mientras dormías y arrojarlo por la ventanilla de un auto en movimiento.

Jack: Pudo pasar. No lo sé, es que cuando compras muebles piensas en todo: este es el sofá que necesitaba. Pase lo que pase tengo el problema del sofá solucionado. Lo tenía todo, tenía un estéreo que era bastante decente, un guarda ropa muy respetable, estaba cerca de estar completo.

Tyler: Rayos, ahora todo se fue.

Jack: si, todo se fue.

Tyler: ¿sabes que es un edredón?

Jack: un cobertor.

Tyler: Solo una manta. Ahora, ¿por qué chicos como tú y yo sabemos que es un edredón? ¿Es esencial en nuestra supervivencia en el sentido de cacería? No. ¿Qué somos entonces?

Jack: No sé, consumidores.

Tyler: Correcto. Consumidores. Tenemos un estilo de vida obsesionado por los productos. Crímenes, asesinatos, pobreza. Esas cosas no me preocupan. Lo que me preocupa son las revistas de famosos, la televisión con 500 canales, un nombre en mi ropa interior. Rogaine, viagra, olestra...

Jack: Martha Stewart.

Tyler: A la mierda Martha Stewart. Martha pulió el metal del Titanic y todo se hundió. Así que al diablo con tu sofá y tu tapizado de rayas. Yo digo nunca estés completo, digo que dejes de ser perfecto, digo que lo dejes evolucionar, deja que los jeans caigan donde estaban... Pero ese soy yo y puedo estar mal; tal vez es una terrible tragedia.

Jack: No, solo eran cosas, no es una tragedia.

Tyler: Perdiste una gran cantidad de soluciones versátiles para la vida moderna.

Jack: [...] Tal vez mi póliza de seguro los cubra...

Tyler: Las cosas terminan siendo tus dueñas; pero has lo que quieras viejo...

(El club de la pelea, 1999)

Es precisamente este el tema de la presente investigación: los visibles problemas de desocialización, hiperconsumo, hedonismo (búsqueda de placer) y desinterés por el otro provocados por el narcisismo contemporáneo que se han manifestado en el transcurso de las últimas décadas. Es así como, cada vez es más común encontrar investigaciones que aseguran el crecimiento de los niveles de narcisismo en prácticas como tomarse *selfies* y cómo el uso de las redes sociales altera los rasgos de la personalidad; también notamos una obsesión por la búsqueda del éxito, las relaciones superficiales y efímeras, ansias por la popularidad, como por ejemplo la obsesión por los *likes* en las diferentes redes sociales.

Una de las características principales de los sujetos o sociedades narcisistas es la invasión en un devenir constante de la apatía frívola y la indiferencia pura: estamos viviendo en sociedades donde cada vez más nos alejamos del otro, y es así como podemos notar un gran desinterés con respecto a lo que al prójimo le pueda suceder. Es muy frecuente ver en nuestros tiempos niños desamparados, personas que se mueren en hospitales sin ser atendidas, personas que se mueren en las calles por cualquier razón y muchas otras lo que hacen es “documentar” de la manera más desinteresada su sufrimiento o pena. Por tanto, la inevitable resignación y una aceptación forzada de la destrozada realidad, causaría en algunos la indiferencia y una actitud de poca o ninguna solidaridad.

Lo que nos lleva a decir que tenemos una sociedad posmoderna sumergida en una crisis individualista, regida por el basto poder de la moda y la seducción

consumista. De este modo, la sociedad posmoderna puede definirse, basándonos en lo afirmado en líneas anteriores, como un proceso de promoción y democratización de valores como el hedonismo, el culto al cuerpo, la seducción, el cultivo de la autonomía individual y lo psicológico.

La anterior lista de características de nuestras sociedades modernas constituye el desarrollo de la presente investigación que se llevó a cabo con el fin de mostrar cómo se fundamenta el avance continuo en la reproducción de sujetos narcisistas. Es así como vemos pertinente abordar las causas que conlleva a la propagación y reproducción de estas sociedades o individuos. A saber: *la revolución industrial*, la cual fue determinante en la transformación de la economía y los nuevos sistemas de trabajo; *el capitalismo*, este posee sus fundamentos en la propiedad privada de los medios de producción. Pero el capitalismo tiene inherente el consumo, los placeres hedonistas y la permisividad; *el hiperconsumo*: desear comprar ha sido una obligación para la sociedad moderna por lo que consumir y realizarlo de manera reiterada por impulsos del deseo sin importar que ya se tengan muchos bienes consiste en la disminución de cualquier sensación de ansiedad que el consumidor hubiera tenido. La cuestión no es la pertenencia de posesiones sino la insaciabilidad mental.

Ahora bien, el consumo no es solo la angustia por obtener objetos, es todo un sistema que posibilita la personalización, que por consiguiente conduce al desarrollo del narcisismo. No obstante, la internet es de la misma manera un

objeto de consumo global, es la puerta por donde transita quiénes somos. Efectuar promoción constante de sí mismo es un hábito del narcisismo contemporáneo, es por lo anterior que muchos filósofos, psicólogos, sociólogos y pensadores en general afirman que la publicidad es el molde que crea seres narcisistas y hedonistas con un culto por la imagen.

En este marco de reflexión, la investigación se desarrolla a partir de la línea de estudio y el pensamiento del sociólogo francés Gilles Lipovetsky sumado a la gran variedad de artículos e investigaciones realizadas a lo largo de la última década. Lipovetsky (2000) confirma a partir de toda su línea de estudio que un reciente individualismo, denominado individualismo narcisista, es el punto de partida para empezar a discernir la posmodernidad. Por tal razón, en su más célebre obra expresa:

Aparece un nuevo estadio del individualismo: el narcisismo designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo en sus relaciones con él mismo y su cuerpo, con los demás, el mundo y el tiempo, en el momento en que el «capitalismo» autoritario cede el paso a un capitalismo hedonista y permisivo, acaba la edad de oro del individualismo, competitivo a nivel económico, sentimental a nivel doméstico, revolucionario a nivel político y artístico, y se extiende un individualismo puro, desprovisto de los últimos valores sociales y morales que coexistían aún con el reino glorioso del *homoeconomicus*, de la familia, de la revolución y del arte; emancipada de cualquier marco trascendental, la propia esfera privada cambia de sentido, expuesta como está únicamente a los deseos cambiantes de los individuos. Si la modernidad se identifica con el espíritu de empresa, con la esperanza futurista, está claro que por su indiferencia histórica el

narcisismo inaugura la posmodernidad. (Lipovetsky, 2000, p. 50)

Afirma el sociólogo francés que en nuestra cultura posmoderna se puede notar un alto grado de indiferencia ideológica generada en gran medida por la desproporcionada congestión informativa, es decir, la facilidad con la que cuentan los medios de comunicación y los grandes agentes publicitarios para actuar libremente en el mercado, lo que produce una disociación de la conciencia. A partir de todo lo anterior, Lipovetsky (2000) piensa: “La sociedad posmoderna es aquella en que reina la indiferencia de masa [...] en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo, donde se banaliza la innovación, en la que el futuro no se asimila ya a un progreso ineluctable” (p. 9). Abordaremos las respuestas a los interrogantes que surgen del problema del narcisismo y la fragmentación social.

En este orden de ideas, es importante especificar que la finalidad de este trabajo es definir el problema del narcisismo desde sus bases conceptuales y filosóficas; describiendo el fenómeno del narcisismo a lo largo del avance de las sociedades contemporáneas donde se presenta como “el símbolo de nuestro tiempo” (Lipovetsky, 2000. p. 49), y se define por el aislamiento sobre sí mismo generando una fragmentación social, es decir, el avance psíquico como el yoga, psicoanálisis, expresión corporal, meditación zen, meditación trascendental y el desarrollo tecnológico como las páginas web, los juegos de avatares, las diferentes redes sociales, entre otras. En definitiva, es el identificarse consigo mismo de manera repetitiva lo que caracteriza al narcisismo. Enseguida,

identificaremos y describiremos cuáles son aquellas prácticas sociales desocializadoras que están generando y reproduciendo de carácter masivo individuos narcisistas. Las redes sociales como Facebook e Instagram juegan un papel fundamental en la propagación de dichas prácticas, debido a que poco a poco se empieza a abandonar la importancia de las reglas para el orden social; por tanto, la familia, la escuela y la comunidad son reemplazadas por los nuevos mecanismos de “*socialización*”. Por último, determinaremos las causas y consecuencias de tales prácticas; colocando como principales responsables de la fragmentación social, en vista de que, desarrollan prácticas desocializadoras y generan sujetos narcisistas al nuevo sistema económico: *el capitalismo*, el cual, trajo enraizado diferentes fenómenos sociales como el hiperconsumo y la publicidad frívola por mencionar algunos casos, afectando la sociedad moderna creando además individuos infelices con una baja autoestima, frustrados e inseguros.

1. UN NUEVO FENÓMENO SOCIAL: NARCISISMO CONTEMPORÁNEO.

El enfoque de la cultura norteamericana sobre la autoadmiraación ha causado un vuelo de la realidad a la tierra de la grandiosa fantasía. Tenemos gente rica y falsa (con hipotecas de interés solamente y montones de deudas), belleza falsa (con cirugía plástica y procedimientos cosméticos), atletas falsos (con drogas que aumentan el rendimiento) [...] y los amigos falsos (con la explosión de las redes sociales). Toda esta fantasía puede sentirse bien, pero, lamentablemente, la realidad siempre gana. La fusión hipotecaria y la crisis financiera resultante son sólo una demostración de cómo los deseos inflados eventualmente se estrellan contra la Tierra”

Jean M. Twenge y Keith Campbell

El termino narcisismo fue utilizado por los sexólogos hasta finales del siglo XIX para denominar cierta perversión sexual caracterizada por el amor de un sujeto dirigido a sí mismo. Pero en 1908 el término empieza a alterar su significado básico, para esa época Isidor Sadger habló de narcisismo como el amor a sí mismo considerado modalidad de elección de objeto en los homosexuales. Pero además, considera que el narcisismo no era una perversión, sino un estado normal de la evolución psicosexual en el ser humano (Roudinesco E., Plon M., 2008).

Por otro lado, el término narcisismo aparece por primera vez en Freud en 1910 en el artículo *Tres ensayos de teoría sexual*. Aquí Freud habla de los 'invertidos', haciendo referencia a la homosexualidad; afirma que estas personas, primeramente, se utilizan a sí mismos como objetos sexuales; para luego transpolar sus deseos sexuales a hombres jóvenes semejantes a su propia persona, a los que anhelan querer como sus madres los amaron a ellos mismos.

En este mismo orden de ideas, Freud en 1914 en el texto *Introducción al narcisismo* amplía el concepto. El análisis del delirio de grandeza en el individuo llevó a Freud a determinar el narcisismo como la actitud resultante de la reconducción sobre el yo: las acciones libidinales antes dirigidas a objetos del mundo externo. El psicoanalista señala que el movimiento de repliegue sólo podía generarse en un segundo momento, antecedido por la elección de una libido precedente del yo hacia los objetos exteriores.

Paralelamente, se dijo que existe otro tipo de psicosis que surge de la evolución del narcisismo definido anteriormente; a saber, el narcisismo del yo, este aparece a principio de la década de 1920 como resultado indudable del retiro de la libido¹ de todos los objetos externos. No obstante, como no era exclusivo de la psicosis, Freud añade la existencia de un proceso de balanceo energético entre las dos formas de elección que participan del eros, la pulsión de vida, y de su combate con la pulsión de muerte. Esto daría origen al primer proyecto en lo que más adelante se convertiría en el ideal del yo.

Ahora bien, antes de pasar a definir el narcisismo desde el autor Gilles Lipovetsky es pertinente abordar someramente a la sociedad posmoderna. El mencionado autor pretende mostrar por medio de sus investigaciones que un nuevo individualismo, denominado individualismo narcisista, es la clave para el entendimiento de la posmodernidad. Se puede afirmar, entonces, que este es un

¹. En el psicoanálisis engloba todo apetito de amor (erotismo, sexualidad, cariño, enamoramiento, afán por el cuidado del otro) en la noción de libido.

nuevo campo histórico en donde han entrado las sociedades democrático-capitalistas avanzadas y que se singulariza por el vaciamiento o pérdida de los elementos en los ideales proyectados durante la época moderna.

Esta nueva era, según Lipovetsky (2000), se generó a causa del surgimiento de una nueva estructura antropológica y de una nueva moral, todo esto en ruptura con los valores y reglas sociales durante la modernidad, de ahí que el capitalismo productivista le da su lugar al capitalismo consumista. De manera que, es un camino del individualismo determinado por la búsqueda de la moral, los valores, la productividad, la competencia y la revolución, a un individualismo hedonista, narcisista e intimista. Aunque a dicha sociedad lo que la gobierna no sólo es el placer, sino también la exigencia por la autorrealización que se desarrolla por estrategias cada vez más flexibles y abiertas, pero no por eso menos efectivas.

Asimismo, ve a la sociedad posmoderna sumergida en una crisis individualista, gobernada por el poder de la moda y la seducción consumista. Es así como la sociedad posmoderna puede definirse desde este punto como un proceso de promoción y democratización de 'valores' como el hedonismo, el culto al cuerpo, la seducción, el cultivo de la autonomía individual y lo psicológico, características que desarrollaremos detenidamente en los capítulos posteriores.

Lipovetsky al iniciar el tercer capítulo de la Era del vacío afirma: “a cada generación le gusta reconocerse y encontrar su identidad en una figura

mitológica o legendaria que reinterpreta en función de los problemas del momento: Edipo como emblema universal [...] Hoy narciso es, a los ojos de un importante número de investigadores, en especial americanos, el símbolo de nuestro tiempo” (Lipovetsky, 2000, p. 49). Y es precisamente el narcisismo el tema central de esta investigación.

En este orden de ideas, el narcisismo, representado por el sociólogo francés, *es la identificación del yo consigo mismo de forma reiterada, la cual expresa el comienzo de un nuevo perfil del individuo*. El narcisismo aparece como una forma inédita de apatía hecha de sensibilización superficial al mundo y a la vez de completa indiferencia hacia él.

Por consiguiente, afirma el célebre autor:

En el momento en que el «capitalismo» autoritario cede el paso a un capitalismo hedonista y permisivo, acaba la edad de oro del individualismo, competitivo a nivel económico, sentimental a nivel doméstico, revolucionario a nivel político y artístico, y se extiende un individualismo puro, desprovisto de los últimos valores sociales y morales que coexistían aún con el reino glorioso del homo economicus, de la familia, de la revolución y del arte; emancipada de cualquier marco trascendental, la propia esfera privada cambia de sentido, expuesta como está únicamente a los deseos cambiantes de los individuos. (Lipovetsky, 2000, p. 50)

Esta revolución individualista ha implicado un proceso de personalización

acompañado de la creación de una sociedad flexible, la cual deja atrás la disciplina y la jerarquía, centrada en el crecimiento demográfico, en la estimulación seductora y consumista. Por lo que se empezó a dar importancia al placer y no a las coacciones.

Estas ideas precedentes nos sirven de puente para decir que el narcisismo contemporáneo surge de la deserción generalizada de los valores provocada por el proceso de personalización. Tal proceso no es más que el quebrantamiento de lo de lo prohibido y el establecimiento de jerarquías con el que se permite dar paso a la autonomía individual en la cual se expresa el deseo por la diversidad y la libre elección por aquellas cosas que satisfacen las necesidades particulares. En palabras del autor, dicho proceso se genera de igual forma mediante el cruce de un pensamiento social individualista que solo busca el placer propio y de una lógica terapéutica y psicológica elaborada desde el siglo XX Mediante el enfoque psicopatológico.

Este proceso de personalización cambió en su totalidad el conjunto de las secciones de la vida social, con un panorama de lo nuevo. Ha transformado las estructuras y el funcionamiento de la sociedad global. Corresponde a la fisura de la socialización disciplinaria a una sociedad maleable que se basa en la información de las necesidades, el sexo, la glorificación del culto a lo natural y al cuerpo.

En este sentido, dicho proceso conlleva a una nueva forma de organizarse, de

comportarse partiendo desde lo privado. Hay nuevos métodos que contienen nuevos fines, valores y legalidades sociales: valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, al relajamiento, al humor y la sinceridad, al psicologismo, la expresión libre, en síntesis un nuevo significado de autonomía.

Freud, en el texto *Introducción al narcisismo*, afirma que gracias a la investigación psicoanalítica se ha descubierto rasgos narcisistas no solo en las personas homosexuales como se describió al principio, sino también en sujetos con trastornos sensoriales y motores causados por enfermedades del sistema nervioso:

Determinadas dificultades del análisis de sujetos neuróticos nos habían impuesto ya esta sospecha, pues una de las condiciones que parecían limitar eventualmente la acción psicoanalítica era precisamente tal conducta narcisista del enfermo. En este sentido, el narcisismo no sería ya una perversión sino el complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación; egoísmo que atribuimos justificadamente, en cierta medida a todo ser vivo. (Freud, 1914, p. 2)

Debido a lo anterior, se afirmó que enfermos de esquizofrenia y demencia precoz presentan ciertas características particulares, a saber: delirio de grandeza y falta de todo interés por el mundo exterior. Estos sujetos parecen haber alejado realmente su libido de las personas y las cosas sin haberlas sustituido por otras imaginarias. Por otro lado, aquellos individuos con enfermedades como la

histeria o la neurosis obsesiva pierden toda relación con la realidad, pero al estudiar su estado se demuestra que no han desvinculado su relación erótica con las personas u objetos; aunque dichos objetos sean imaginarios o estén en una mezcla.

Lo anterior mencionado, según el psicoanalista, da paso a la formulación de la pregunta: “¿Cuál es en la esquizofrenia el destino de la libido retraída de los objetos?” la cual responde de manera continua, afirmando:

La megalomanía², característica de estos estados, nos indica la respuesta, pues se ha constituido seguramente a costa de la libido objetal. La libido sustraída al mundo exterior ha sido aportada al yo, surgiendo así un estado al que podemos dar el nombre de narcisismo. Pero la misma megalomanía no es algo nuevo, sino como ya sabemos, es la intensificación y concreción de un estado que ya venía existiendo, circunstancia que nos lleva a considerar el narcisismo engendrado por el arrastrar a sí catexias objetales, como un narcisismo secundario, superimpuestas a un narcisismo primario encubierto por diversas influencias. [...] Nuestras observaciones y nuestras teorías sobre la vida anímica de los niños y de los pueblos primitivos nos han suministrado también una importante aportación a este nuevo desarrollo de la teoría de la libido. (Freud, 1914, p. 3)

². Son personas con un concepto elevado de sí mismos, narcisistas, con un comportamiento que roza los delirios de grandeza y la omnipotencia. La megalomanía está asociada al poder. Como por ejemplo: Julio César, Napoleón o Hitler son personajes históricos a los que se les ha atribuido rasgos megalómanos que les impulsaron a conquistar el mundo. Pero también la megalomanía se considera un síntoma o la expresión de trastornos de personalidad como el narcisismo, la psicopatología o trastorno social o el histriónico, trastorno este último que lleva al individuo a necesitar reconocimiento continuo y ser el centro de atención, además de presentar rasgos dramáticos, susceptibles, emocionales que rayan en la extravagancia

Y es a partir de la vida anímica de los niños donde se generan los primeros rasgos de personalización narcisista ya que muestran ciertos rasgos particulares como admiración exagerada del poder de sus deseos y de sus actos mentales. Según Freud (1914), los niños de nuestros días tienden a tener una actitud semejante a los individuos megalómanos ante el mundo exterior. Por lo que en sus investigaciones designó así una carga libidinosa primitiva del yo, la que en gran parte se destina a coger los objetos.

Llegado a este punto, el psicoanalista afirma que existen dos tipos de libido que se contraponen entre sí la libido del yo y la libido objetal, y que dicha oposición tiene un equilibrio: disminuyendo la libido del yo aumenta la libido objetal y viceversa (vale decir que dichos términos se utilizan para distinguir dos modos de afecto o pasión de la libido). Gracias al estudio de la psicosis Freud se percató que el sujeto puede tomar su propia persona como objeto de amor, lo que le permite afirmar que la libido puede caracterizarse tanto en la libido del yo como la libido objetal. No obstante, la libido inicia su caracterización sobre el yo (narcisismo primario) antes de ser enviada a los objetos exteriores:

Nos representamos así una catexis libidinal primitiva del yo; más tarde, una parte es cedida a los objetos, pero fundamentalmente la catexis del yo persiste y se comporta, respecto a las catexis de objeto, como el cuerpo de un protozoo respecto a los seudópodos que ha emitido (Freud, 1914, p. 3).

Hay que mencionar, además, que el abandono de la libido objetal hacia el yo

funda el narcisismo secundario, que fue lo que se describió fundamentalmente en los estados psicóticos como delirio de grandeza e hipocondría.

Hasta aquí podemos ver la evolución del concepto de narcisismos de cómo pasó a ser una enfermedad depravada, una actitud hacia el mundo exterior y por último alterar la mayor parte de su significado base hasta convertirse en el narcisismo del yo como resultado evidente del aislamiento de la libido de todos los objetos externos. Asimismo, se afirmó que el narcisismo contemporáneo surge del abandono de los valores provocado por el proceso de personalización. Dicho proceso, como ya se explicó en líneas anteriores, busca establecer ciertas jerarquías con las cuales se de paso a una autonomía individual. Por lo que se puede afirmar que el narcisismo es el complemento libidinoso del egoísmo. Cuando se habla de egoísmo se tiene en vista la utilidad para el individuo; cuando se menciona al narcisismo se toma en cuenta su satisfacción libidinal. Entonces, podemos ver cómo a partir del proceso de personalización aparece la seducción como medio que aporta lo que el individuo requiere para su propia formación privada.

Es bien sabido que en la posmodernidad se carece de sentido, de valores y de organizaciones que soporten a las sociedades actuales, pero paradójicamente es un sentimiento de sentido de la vida lo que más se fortalece en el individuo contemporáneo, a saber, hay un sentido de sí mismo que destruye todo aquello que lo une con la tradición y las leyes impuestas; pero fortalece la democracia

individualista y el narcisismo colectivo (se basa en la asociación con aquellas personas que tengan las mismas preocupaciones inmediatas e intereses donde se identifiquen). Lipovetsky (2000) señala:

Vivir en el presente, sólo en el presente y no en función del pasado y del futuro, es esa «pérdida de sentido de la continuidad histórica» (C.N., p. 30), esa erosión del sentimiento de pertenencia a una «sucesión de generaciones enraizadas en el pasado y que se prolonga en el futuro» es la que, según Chr. Lasch, caracteriza y engendra la sociedad narcisista. Hoy vivimos para nosotros mismos, sin preocuparnos por nuestras tradiciones y nuestra posteridad: el sentido histórico ha sido olvidado de la misma manera que los valores y las instituciones sociales. La derrota del Vietnam, el asunto Watergate, el terrorismo internacional, pero también la crisis económica, la escasez de las materias primas, la angustia nuclear, los desastres ecológicos (C.N. pp. 17 y 28) han provocado una crisis de confianza hacia los líderes políticos, un clima de pesimismo y de catástrofe inminente que explican el desarrollo de las estrategias narcisistas de «supervivencia», prometiendo la salud física y psicológica. Cuando el futuro se presenta amenazador e incierto, queda la retirada sobre el presente, al que no cesamos de proteger, arreglar y reciclar en una juventud infinita. A la vez que pone el futuro entre paréntesis, el sistema procede a la «devaluación del pasado», por su avidez de abandonar las tradiciones y territorialidades arcaicas e instituir una soledad sin anclajes ni opacidades; con esa indiferencia hacia el tiempo histórico emerge el «narcisismo colectivo», síntoma social de la crisis generalizada de las sociedades burguesas, incapaces de afrontar el futuro si no es en la desesperación. (p. 51)

Por consiguiente, las sociedades contemporáneas están dirigidas por una nueva estrategia que desaloja las estructuras de relaciones de producción para

enaltecer las relaciones de seducción. Ésta, antes era vivida en las relaciones interpersonales, ahora se transformó en un proceso masificado que regula el consumo; y el mundo del consumo extiende su vasta línea de productos, imágenes y servicios sumergidos en un ambiente eufórico de tentación; pero ya hablaremos con suma precisión en los siguientes apartados sobre éste gigante de la modernidad. De esta forma se logra entender que la sociedad contemporánea se gobierna hoy día por las relaciones de seducción.

Dice Lipovetsky (2000) que los sociólogos americanos definen este nuevo individuo como el producto del proceso de personalización, “el nuevo narciso”: éste solo encuentra un verdadero sentido a escala histórica, en lo esencial coincide con el proceso tendencial que conduce individuos a reducir la carga emocional invertida en el espacio público o en los espacios trascendentales y correlativamente aumentar las prioridades de la esfera privada.

El narcisismo por su auto absorción permite un completo aislamiento de la esfera pública, y por ello una adaptación funcional del abandono social, propagando al mismo tiempo su estrategia. Por esto afirma el autor que:

Al hacer del yo el blanco de todas las inversiones, el narcisismo intenta ajustar la personalidad a la atomización sibilina engendrada por los sistemas personalizados. Para que el desierto social resulte viable el yo debe convertirse en la preocupación central: se destruye la relación, si el individuo está en condiciones de absorberse a sí mismo. (Lipovetsky, 2000, p. 55)

De este modo, Lipovetsky (2000) propone que el narcisismo desarrolla una singular humanización empeñándose en la fragmentación social, así adapta el yo al mundo en el que nace. Por esta razón, el autor entiende el narcisismo como una tecnología de control flexible y autogestionado que socializa desocializando, pone a los individuos de acuerdo con un sistema social pulverizado, mientras se glorifica progresivamente el avance de un yo completamente individual. Pero esto no es todo, afirma el autor:

El narcisismo encuentra quizá su más alta función cuando quita lastre a los contenidos rígidos del Yo que la demanda inflacional de verdad sobre sí realiza ineluctablemente. Cuanto más se invierte en el Yo, como objeto de atención e interpretación, mayores son la incertidumbre y la interrogación. El Yo se convierte en un espejo vacío a fuerza de «informaciones», una pregunta sin respuesta a fuerza de asociaciones y de análisis, una estructura abierta e indeterminada que reclama más terapia y anamnesia. (Lipovetsky, 2000, p. 56)

Asimismo, el filósofo francés basándose fielmente en Chr. Lasch sostiene que mientras más tolerante se muestre la sociedad, más se genera e intensifica el conflicto; por lo que hemos pasado de la guerra de clases a la guerra de todos contra todos. Un ejemplo claro lo podemos encontrar en el plano económico donde se vive una rivalidad fuerte, vacía de cualquier significado moral. El enriquecimiento ya no se mira como signo de progreso individual y social, ahora solo tiene un significado psicológico: despertar envidia o admiración. Ahora, podemos decir que se ha engendrado una estructura de la personalidad narcisista debido a la masificación de imágenes, ideologías terapéuticas, el consumismo,

la educación permisiva y las transformaciones de la familia, sumado a esto, las relaciones humanas las cuales son cada vez más crueles y conflictivas, temas que detallaremos con más calma a lo largo de la investigación. Por lo cual, solo en la apariencia los seres humanos se vuelven más sociables y cada quien explota los sentimientos de los demás y busca su propia satisfacción.

Para finalizar, el narcisismo disminuye la capacidad de jugar con la vida social, de este modo, suprime toda distancia entre lo que se siente y lo que se expresa. Por otro lado, mientras más los individuos se desprenden de sus códigos y costumbres en busca de una realidad personal, más sus relaciones se hacen asociales. Así, el narcisismo se define más que todo por el aislamiento sobre sí mismo, es decir, la discreción de los instrumentos del self control; nada de excesos, de desbordamientos, de tensión que lleve a perder el control, es el identificarse consigo mismo de manera repetitiva lo que caracteriza al narcisismo.

2. DESOCIALIZACIÓN: HECATOMBE MUNDIAL.

“Si en la mitología griega Narciso se enamoró de su reflejo, en la modernidad se enamora de los comentarios de sus seguidores en Instagram, dejándose morir mientras los cuenta compulsivamente”.

Arthur C. Brooks

La modernidad, como periodo histórico, presentó tanto elementos que persistieron como elementos de ruptura, así conviene subrayar que su constitución y fortalecimiento se llevó a cabo mediante un difícil proceso, el cual implicó, por un lado, la acumulación de técnicas (el fortalecimiento de la ciencia, la creación del microscopio, el dominio de la electricidad), medios de acción (huelgas y manifestaciones), riquezas y conocimientos; por el otro, la inclusión de nuevos elementos: el surgimiento de nuevas ideologías, clases e instituciones.

No obstante, como movimiento ha sido una transformación cultural, la cual se origina aproximadamente entre los siglos XVII y XVIII. Muchos investigadores afirman que el paso de renacimiento a la modernidad inició con Descartes ya que fue el primero que afirmó de manera explícita la autonomía de la razón para investigar la verdad³. Es así que la modernidad se vio ligada a los

³ Es bien sabido que la modernidad se fundamenta por ser el periodo donde se utiliza la razón como medio de iluminismo o Ilustración. La Ilustración reside en el instante que el hombre decide abandonar las explicaciones míticas para dar lugar a la ciencia y la argumentación racional. La verdadera construcción de la realidad llevada a cabo por Descartes, le hará ser el Padre de la filosofía moderna. Su método se fundamenta en descartar creencias, ideas, todo aquello de lo que sea posible dudar. Así Descartes, divide esencialmente la filosofía de la religión. De igual forma, definió con precisión la finalidad que deberían tener los filósofos de este período histórico: la búsqueda de la certeza. El objetivo fundamental de Descartes fue dominar la verdad filosófica mediante el uso de la razón.

cambios que trajeron consigo la revolución industrial (la transformación de la economía y los nuevos sistemas de trabajo: paso de ser un mundo rural a un mundo urbano, pasaron de la artesanía a las grandes fábricas, del trabajo manual a la mecanización) y el capitalismo en occidente. Además, podemos distinguir que los factores que predominaron en este proceso fueron el desarrollo, rápido crecimiento de las sociedades urbanas e industrias modernas y la Primera Guerra Mundial.

Es precisamente con el final de la Primera Guerra Mundial que la modernidad entra en crisis. A partir de aquí no se sabe con exactitud cuándo acaba. Muchos pensadores proponen que la modernidad sigue vigente, aunque la idea predominante es que este movimiento cultural fue sustituido a mediados o finales del siglo XX con las sociedades postindustriales⁴ y la cultura de la posmodernidad⁵.

Es muy importante tener en cuenta que la modernidad es un fenómeno de

⁴ El concepto de sociedad postindustrial fue introducido por algunos sociólogos contemporáneos para designar el estadio alcanzado por las sociedades desarrolladas, en el que ya no es posible distinguir las condiciones económicas del crecimiento de una serie de factores estrechamente integrados a las fuerzas de producción, como, por ejemplo, la investigación técnica científica, la educación, la información, etcétera. La tendencia al consumo está separada de la "ley del hambre" y adopta la forma de aceptación del aumento de la productividad. La acción de los emisores centrales es más penetrante en la educación que la de la familia y la de la misma escuela. Este control de las comunicaciones concede a los poderes unos medios de integración y manipulación sin paralelo con las posibilidades de resistencia de los individuos o los grupos.

⁵ Vale decir que la posmodernidad como el movimiento cultural occidental que surgió aproximadamente en la década de 1980 y se caracteriza por la crítica del racionalismo, la atención a lo formal, el eclecticismo y la búsqueda de nuevas formas de expresión, junto con una carencia de ideología y compromiso social. Así, la propuesta que nos trae la posmodernidad es la reestructuración desde la raíz de todas aquellas formas tradicionales que imperaban: el arte, la cultura, la filosofía y lo social.

doble filo. Así como se asocia con el avance tecnológico y cultural; urbano y económico, muchos se preocupan por los efectos a largo plazo que tiene sobre las comunidades y las personas. El desarrollo de las instituciones sociales modernas y su expansión mundial han creado oportunidades enormemente mayores para que los seres humanos disfruten de una existencia más segura y recompensada que en cualquier tipo de sistema premoderno. Pero, la modernidad tiene también un lado sombrío que se ha puesto de manifiesto en el presente siglo. El coste de oportunidad de la modernidad: fomento de fuerzas productivas (destrucción del medio ambiente), uso consolidado del poder político (totalitarismos), desarrollo del poder militar (industrialización de la guerra) e individualismo (se fomenta la búsqueda de objetivos individuales basados en la voluntad propia de cada ciudadano). Es así como Lipovetsky (2000) piensa que si la modernidad se identifica con un espíritu basado en la producción y, del mismo modo, apunta a los grandes desarrollos futuristas, es evidente que por su indiferencia histórica el narcisismo inaugura la postmodernidad.

Asimismo, Anthony Giddens afirma:

La modernidad altera de manera radical la naturaleza de la vida social cotidiana y afecta a los aspectos más personales de nuestra experiencia. La modernidad se ha de entender en un plano institucional; pero los cambios provocados por las instituciones modernas se entretajan directamente con la vida individual y, por tanto, con el yo. (1995, p. 9)

Llegado a este punto, es pertinente aclarar que la idea principal de este texto no es mostrar las fortalezas o debilidades de la modernidad, sino más bien, cómo

tras su desarrollo los cimientos culturales establecidos fueron agrietados hasta el punto de fragmentar las instrucciones sociales, convirtiendo a los sujetos en seres individualistas o narcisistas⁶. Pero es evidente que es en la modernidad donde estos cambios se acentúan con mayor intensidad. Ya lo afirmó Giddens (1995):

El mundo de la modernidad reciente se extiende, sin duda mucho más allá del medio de las actividades individuales y de los compromisos personales. Se trata de un modo repleto de riesgos y peligros al que se aplica de modo particular la palabra 'crisis', no como una mera interrupción sino como un estado de cosas más o menos continuo. Pero también se introduce profundamente el corazón de la identidad del yo y de los sentimientos personales. (p. 23)

Como se afirmó en el capítulo anterior, la aparición de la modernidad provoca transformaciones significativas en el ámbito social externo del individuo que perjudican a la familia, matrimonio y demás instituciones sociales. La moda, el hiperconsumo y los nuevos valores como el hedonismo individualista, la autonomía individual, el culto al cuerpo, llevan a una auto absorción separando a los individuos de la esfera pública. Por tal razón, en momento en que los individuos renuncian a sus costumbres y normas en búsqueda de la realización del yo, sus relaciones se hacen asociales.

Ahora bien, sabemos que la socialización es el procedimiento mediante el

⁶ Es importante aclarar aquí que debido a los muchos desarrollos tecnológicos existen más formas de personalización, en otras palabras, más formas de promover nuestro yo; esto por medio de la moda, las múltiples redes sociales, mayor libertad de información: democratización de los medios, entre otras.

cual nos convertimos en personas y el cumplir con las reglas que establecen las instituciones sociales como la familia, la escuela, la iglesia e instituciones similares. Este orden social existe en tanto exista la actividad humana. El orden social es el producto de actividades humanas pasadas: es un grupo de instituciones. Pero su existencia depende exactamente de la existencia humana, dicho en otras palabras, si no hay actividad humana, el orden social deja de existir. Esta contradicción del orden social conlleva la necesidad de su repetición social: es decir, la integración de nuevos individuos a la actividad humana conducida por ese orden, o sea, la acogida de los nuevos individuos de las instituciones que lo constituyen. Es así como el proceso por el cual los nuevos individuos adoptan las instituciones de determinado orden social, se denomina socialización.

El proceso de socialización explicado de otra manera, es cuando el individuo adopta los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a su personalidad para adaptarse a la sociedad (Giddens 1995). Dicho en otros términos, socializar es el proceso por el cual el niño aprende a diferenciar lo aceptable de lo inaceptable en su comportamiento.

En este sentido, la socialización en otros tiempos era algo de admirar⁷, no sé

⁷ Debemos tener en cuenta que las tradiciones y las costumbres juegan un papel fundamental en a la hora de socializar. Desde del presente siglo y mediados del anterior se percibe la decadencia de las creencias y las costumbres de la modernidad. Muchos pensadores piensan que vivimos entre las ruinas de una cultura y la obra en construcción de otra. Por lo cual se culpa al cine estadounidense por tal deterioro. Otros afirman que se debe a mudanzas culturales que se producen naturalmente en otros países. En nuestra época se tiende a configurar grandes estructuras que superan las fronteras nacionales. La inserción que se ejerce desde fuera por lo general limita el sentido de la cultura

si es porque se piensa que todo lo que trajo la industrialización, la modernidad y el capitalismo fue un cáncer que empezó a deteriorar las instituciones sociales, quizá esto se debe porque no le dimos el mejor direccionamiento a todo este *avance*. No obstante, hago referencia en este punto específicamente a las instituciones sociales: es un hecho que se puede notar con facilidad, por lo menos aquellas personas que nacieron antes del año 2000, debido a que antes de esta época la modernización no era tan fuerte (las redes sociales no habían ganado tanto auge), y así los individuos solían fortalecer las instituciones sociales al relacionarse de forma física con los demás fortaleciendo las normas, costumbres y valores. Es así como para Aristóteles, el hombre es por naturaleza un animal político, un ser que para poder desarrollarse completamente debe vivir con sus iguales. Gracias a esto se logra conquistar la capacidad de actuar humanamente.

La desocialización, por otra parte, es el proceso contrario en el cual se fortalece el ego y se abandona la importancia de las reglas para el orden social, pues la familia, la escuela y la comunidad son reemplazadas por otros mecanismos de 'socialización' como las redes sociales, los guetos, las pandillas, etc. Lipovetsky (2000) entiende lo anterior de una manera particular, a saber: “aparece un nuevo estadio de individualismo: el narcisismo designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo en sus relaciones con él mismo y su cuerpo, con los demás, el mundo y el tiempo”; acto seguido continua

tradicional hasta reducirla a lo meramente exótico, y a reemplazar lo que llamamos nuestros usos y costumbres por los usos y costumbres del exterior. Su influencia es tanta que con frecuencia tendemos a juzgarnos con la mirada de lo extranjero y a aplicar inconscientemente su tabla de valores. En este proceso el papel de la televisión ha sido determinante.

afirmando: “se extiende un individualismo puro, desprovisto de los últimos valores sociales y morales” (P. 50). Esta fragmentación social y el identificarse consigo mismo de manera repetitiva es lo que caracteriza al narcisismo. En la actualidad los indicios de estas 'prácticas sociales' se han reproducido de manera descontrolada por lo que muchos investigadores se han puesto en la tarea de encontrar el nexo de estas prácticas con la desocialización.

Así, podemos notar que académicos de la Facultad de Comunicación de la Universidad Católica, los profesores Daniel Halpern y Sebastián Valenzuela (2016), llevaron a cabo una investigación que buscaba contrastar los cambios en los niveles de narcisismo a lo largo de un año; los profesores utilizaron datos longitudinales para demostrar que el uso de redes sociales modifica rasgos de personalidad. Dicho estudio confirmó que mientras mayor es la cantidad de selfies⁸ que los individuos se realizan, más alto son sus niveles de narcisismo.

Para Halpern y Valenzuela era evidente pensar que el compartir imágenes en redes sociales conllevaba una relación intrínseca con características de personalidad como narcisismo. Sin embargo, nunca pensaron que descubrirían una relación causal entre sacarse selfies y este rasgo de personalidad. “Es

⁸ El termino selfie suele traducirse como autofoto o autorretrato. El concepto de selfie es uno de los conceptos más actuales en el mundo de las redes sociales y de las tecnologías interactivas, habiendo el mismo explotado en los últimos dos o tres años debido al crecimiento exponencial de esta práctica. Cuando hablamos de selfie estamos haciendo referencia a aquella foto tomada por la misma persona, algo así como una especie de autorretrato de la modernidad. La selfie es lograda básicamente a partir del importante desarrollo de las tecnologías interactivas, especialmente de los celulares inteligentes o Smart Phones que le dan al individuo la posibilidad de tomarse su propia foto de manera fácil y simple; así los individuos suelen mostrar determinados peinados, cierta indumentaria, pose o lugar.

impresionante ver cómo algo aparentemente tan pequeño, como es el sacarse una selfie, tiene un efecto en un rasgo de personalidad que se creía que era tan difícil de modificar, como es el narcisismo” (Halpern y Valenzuela, 2016).

Los autores, de igual forma, señalaron que el desarrollo considerable de las redes sociales hoy día están marcando todos los aspectos de la vida, hasta el punto de modificar los aspectos más íntimos que una persona podría llegar a desarrollar, como son sus rasgos de personalidad. Para concluir su investigación los profesores afirmaron:

Hasta ahora la literatura desarrollada en el área mostraba que las características de personalidad, como es la extroversión o el ser neurótico, determinaban cómo los usuarios interactuaban con otros a través de la tecnología. Este estudio representa un primer paso para entender de mejor forma la relación causal que puede darse entre el uso de redes sociales y las conductas humanas. (Halpern y Valenzuela, 2016)

No solo Halpern y Valenzuela han notado dicho problema, un artículo escrito por Muriel Alarcón L. en la revista el Mercurio de Chile acerca del estudio realizado por Jean M. Twenge y W. Keith Campbell⁹ (2016). Confirman que el

⁹ Jean M. Twenge: Profesora de Psicología en la Universidad Estatal de San Diego y autora de más de 90 publicaciones científicas y libros como: *La Epidemia de Narcisismo: Vivir en la Edad de Derecho* (2009), *Generation Me: Por qué los jóvenes estadounidenses de hoy son más confiados, asertivos, titulados y más miserables que nunca antes* (2006). Twenge frecuentemente da charlas y seminarios sobre la enseñanza y el trabajo con la generación de jóvenes de hoy en día sobre la base de un conjunto de datos de 11 millones de jóvenes. Su audiencia ha incluido profesores universitarios, profesores de secundaria, personal militar, directores de campamentos y ejecutivos corporativos.

Keith Campbell, es profesor de Psicología en la Universidad de Georgia. Autor de más de 100 artículos científicos. Sus libros incluyen: *El Manual del Narcisismo* y *El Trastorno Narcisista* de la

porcentaje de estudiantes con rasgos narcisistas se incrementó muy rápido por factores como el impulso de la autoestima en la educación y la democratización de los medios, primero con los reality show¹⁰ y luego con las redes sociales (Alarcón, 2016).

Campbell (2016) afirma en su investigación que hoy en día hay más maneras de fomentar nuestro yo que en el pasado. Como ha sido evidente para muchos otros investigadores, Campbell también notó que las selfies modifican los rasgos de la personalidad¹¹ -asegura Alarcón. Estas prácticas suelen hallarse en personas narcisistas quienes usan estas selfies para llamar la atención o para lograr popularidad. Los ciudadanos comunes han sido capaces de sentirse mejor consigo mismos realizando dichas prácticas.

Continuando con las ideas expresadas a lo largo del artículo, se afirma que según expertos, el narcisismo radica en sentirse merecedor de reconocimiento,

Personalidad: Enfoques teóricos, hallazgos empíricos y tratamientos (con Josh Miller), La Epidemia del Narcisismo: Vivir en la edad de derecho (con Jean Twenge), Cuando amas a un hombre que se ama a sí mismo: Cómo lidiar con una relación unidireccional.

¹⁰ Traducido al español puede definirse como telerealidad. Es un género de televisión que busca documentar de forma espontánea las acciones, ocurrencias actuales y estilos de vida de un grupo de personas específicas.

¹¹ Es común observar noticias constantes sobre las selfies y muchas de ellas un tanto excesivas. Del mismo modo, han surgido varias preguntas sobre el comportamiento obsesivo de muchas personas por lo que no fue de extrañar que la psicología mostrara interés por conocer más sobre este tipo de comportamientos. Es pertinente aclarar que no existe demostración científica para afirmar que el hábito de tomarse selfies sea un trastorno mental. Pero de lo que sí no es posible dudar es que existen ciertos problemas emocionales o trastornos psicológicos como una baja autoestima, poseer una personalidad perfeccionista, trastorno dismórfico o narcisismo que pueden asociarse al uso excesivo de las selfies. Dilucidemos un poco el comportamiento de una persona narcisista con respecto al uso de las selfies, a saber: es posible que ésta se tome muchas auto-fotos y las suba a sus redes sociales por la sencilla razón de buscar aprobación, de querer exponer su imagen de forma repetitiva. Por lo tanto, una persona narcisista en muchos casos lleva este comportamiento a niveles patológicos.

por lo que muchos psicólogos lo determinan como una autoestima excesiva. Afirman que el sentimiento de autoestima es llegar a verse tan bueno como el otro, entretanto el narcisismo es ese sentimiento de superioridad frente a los demás.

Es importante tener en cuenta que todos tenemos cierto grado de amor a sí mismo. Preocuparse o cuidar de sí mismo no es instantáneamente malo. Pero a menudo vemos que este cuidado de sí o preocupación se ha atribuido a una especie de enfermedad mental. Por lo tanto, solo debemos alarmarnos cuando dicha preocupación llega a niveles obsesivos en los que el individuo no puede pensar en nada más que en su yo. Expertos afirman, que el narcisismo no es quererse lo necesario sino más bien quererse lo suficiente.

Analicemos lo siguiente: Es bueno sentirse bien con sí mismo, con su físico: tener una buena autoestima; de lo contrario en muchas situaciones sociales podemos resultar lastimados y/o marginados, por ejemplo:

1. En las relaciones personales: ya que es probable que por la baja autoestima no se dé a valorar para que la traten con respeto. En la actualidad vemos a jóvenes que acusa de sus 'problemas físicos' (la obesidad, por ejemplo) tienden a sentirse reprimidos, debido al concepto social de belleza que se maneja en la actualidad; tanto así que muchos jóvenes sufren depresión y en muchos casos terminan atentado con su vida, del mismo modo se limitan a crear amistades.

2. En actividades sociales: a algunas personas les gustaría ayudar a el medio ambiente o realizar cualquier tipo de labores sociales pero a causa de su

inseguridad tratan de no involucrarse mucho para evitar críticas y rechazo.

3. En el campo laboral: cuando una persona presenta baja autoestima, esta puede verse reflejada en las relaciones que establece en su lugar de trabajo o evita tareas por miedo a no realizarlas de manera correcta.

4. En el núcleo familiar: tiende a sentirse la oveja negra de la familia, o un individuo totalmente externo a esta. Esto suele suceder en muchos casos debido a que las competencias académicas entre los hijos tienden a variar; así puede que uno de los hijos sea académicamente mejor que el otro recibiendo todo el cariño, atención y enorgullecimiento por parte de los padres; mientras que el otro pueda sentirse excluido o marginado.

Pero cuando el amor a sí mismo se sale de control y llega a niveles obsesivos en donde el individuo crea un aura de individualismo puro: se convierte en narcisista. En este punto las personas suelen volverse indiferentes por la sencilla razón de que centran toda su atención en su yo lo que lo abstrae por completo de las necesidades de su entorno social, además, podemos sumarle a lo anterior la confianza de saber que tienen un séquito de seguidores que lo siguen fielmente. En definitiva, todo lo que se necesita obtener es un equilibrio, encontrar la división entre esos dos aspectos de sí mismo.

Ahora bien, expertos concuerdan en manifestar que el uso de las redes sociales, más que causar o estimular la creación de rasgos narcisistas, son utilizados de forma frecuente por aquellas personas con trastornos de personalidad narcisistas como un trampolín para expresar abiertamente sus

pensamientos. Señala Christopher Carpenter¹² en voz de Muriel Alarcón (2016): “Nuestras investigaciones sugieren que cualquier mecanismo que ayude a conseguir atención en las redes será explotado por los narcisistas”. Es así como Carpenter se ha esforzado en demostrar que las personas narcisistas tienen más ‘amigos’ en sus redes sociales y pasan mucho tiempo en línea, del mismo modo actualizan con frecuencia sus estados, contenidos y las fotos de sus redes. “Estas personas buscan apoyo para sus problemas, pero son menos propensos a ayudar a otros. También buscan ampliar su audiencia mediante la adquisición de tantos ‘amigos’ como puedan”¹³ –añade–.

En este mismo orden de ideas, cuando pensamos que nuestros contactos llevan una extraordinaria vida, vivimos con una constante inestabilidad sobre la nuestra. Hoy día hemos tomado la práctica de compararnos con los demás para saber que tan buenos hemos llegado a ser; así, si dicha comparación resulta de manera positiva aumentará nuestra autoestima, afirma Dilney Gonçalves¹⁴ en palabras de Alarcón (2016). También cabe señalar, que los adolescentes son muchos más fáciles de persuadir, debido a que no cuentan con mucha experiencia para decidir en su vida.

Existe una nueva plataforma llamada snapchat, esta App es el nuevo fenómeno social que predomina entre los ciudadanos más jóvenes. En dicha

¹² Profesor de Comunicaciones en Western Illinois University.

¹³ Carpenter hace referencia al discurso social para designar el público que interactúa con un medio de comunicación, en este caso las redes sociales.

¹⁴ Profesor de marketing de la Escuela de Negocios de IE University, en Madrid.

aplicación se pueden capturar momentos y compartirlos a esta red para que tus seguidores puedan apreciar las actividades que realizas durante el día. Las estadísticas afirman que se envían por día cerca de 400 millones de fotos. En las redes se crea una competencia, porque las personas observan lo que otros publican, como vídeos de cenas, viajes, compras, y eso los hace desear verse mejor. Es así como arrastramos todo el tiempo a nuestros pies la presión de compartir una versión perfecta de nosotros mismo en las redes sociales, no sólo en Facebook, sino en todas las redes que utilizamos. De esta forma solo mostramos la cara que deseamos transmitir.

Por lo cual, afirma Muriel (2016) basándose fuertemente en Gonçalves que plataformas como Facebook e Instagram brindan una perspectiva muy limitada de la vida de los amigos, sus vacaciones, su pareja o su trabajo, al mostrar sólo su mejor cara. Es poco común ver que nuestros contactos hayan tenido un viaje aburrido o de un mal día con la familia. Del mismo modo, expresa que Gonçalves y Mudra Mukesh en una investigación de la Universidad de Greenwich, comprobaron que al momento de un usuario aumentar su número de amigos o seguidores en estas redes de la misma forma incrementa su necesidad de aprobación.

Por otro lado, Alarcón en su artículo (2016) expresa que Alex Jordan profesor de psicología en la Escuela de Negocios Tuck, en Dartmouth College, piensa que la mayoría de los usuarios de estas redes sean o no narcisistas suelen mostrar sus vidas en todas sus redes sociales de forma muy positiva. Alarcón cita a Jordan:

Cuando nos comparamos con otros en redes sociales, podemos pensar que nuestra propia vida no es tan interesante, que no hemos conseguido lo suficiente o que no somos lo suficientemente hermosos. A causa de esto, podemos sentir más presión para anunciar una versión online más pulida de nosotros mismos y así recibir consuelo. (Alarcón, 2016)

Por lo tanto, estos medios crean un dilema que fomenta inseguridad, apatía, indiferencia y, con ello, el incremento del narcisismo.

Paralelamente, es muy común ver como las redes sociales pueden darles la oportunidad a los usuarios de establecer relaciones fuertes, esta característica le ha interesado mucho a Elliot Panek, de la Universidad de Alabama. Quien advierte en voz de Alarcón: “Todo depende de si el usuario ve a sus seguidores como amigos o como audiencia. Las redes ofrecen una promesa de validación, aunque nuestra investigación sugiere que los narcisistas no siempre la reciben”. De igual forma, él cree que no todo es narcisismo en las redes sociales. Por lo cual, Panek alude que en muchos casos estos sitios proporcionan apoyo en tiempos de necesidad al intercambiar mensajes y experiencias que fortalecen los vínculos. Pero esto no es todo, al pasar mucho tiempo sumergido con las tecnologías y las redes, las personas tienden a alejarse aún más de la sociedad o el entorno en el que viven, y en muchos otros casos de su familia¹⁵ ¿Pero esto a

¹⁵ Elliot Panek es consciente de que las redes sociales han alejado al ser humano de su encuentro consigo mismo, con su familia y su entorno a tal punto que pueden terminar desconectados de la realidad. Es sumamente imposible no notar el uso indiscriminado que le hemos dado a las nuevas tecnologías. Además, las redes sociales tienden a incrementar el ego ya sea por los muchos de seguidores o por los cientos de like que los usuarios reciben. Así nuestro afán por llegar a ser tan populares hasta el punto de creer ser estrellas los lleva a maquillar nuestra personalidad o

qué se debe? Sencillo, muchos investigadores proponen que se busca satisfacer una necesidad o en muchos otros casos llenar un vacío, debido a que estas nuevas plataformas ofrecen comunicación, investigación, aprendizaje, entretenimiento, entre muchos otras herramientas.

Elliot propone algo muy interesante, él afirma que los expertos deberían preguntarse por el tiempo y la forma como se utilizan las redes:

Muchas personas se sorprenderían al saber cuánto tiempo al día pasan en las redes sociales. Pero no creo aconsejable salirse totalmente de las redes sociales. No es un enfoque viable en nuestra época, cuando gran parte de la vida social sucede en línea. Si uno encuentra que las está usando más de la cuenta, es prudente limitar su uso. (Alarcón, 2016)

En la modernidad es fácil observar la crisis de identidad que causan las prácticas sociales desocializadoras como la adicción por el Facebook, los juegos en líneas, entre otros. Dicha crisis se ve reflejada hasta el punto de sumergir a los individuos completamente en estos mundos, creando así un aislamiento en las instituciones sociales. Giddens (1995) afirma que la llegada de la modernidad crea una fluctuación importante en el contexto social externo del individuo afectando la relación marital, a la familia así como a otras instituciones sociales. Para ilustrar lo anterior, la escritora Eliana Dockterman realiza un estudio el cual publica el veinte uno de julio del 2014, en el que muestra que el uso excesivo de

modificarla; en otras palabras se finge ser algo que no es.

las redes sociales, especialmente Facebook, están relacionados con el alto índice de divorcios: “Los investigadores también examinaron la información de encuestas de personas de todo el país entre los 18 y los 39 años. Encontraron una relación débil entre la calidad del matrimonio y el uso de los medios sociales¹⁶: aquellos que pasaron más tiempo en Facebook, Twitter y otros sitios mostraron más disconformidad con su Matrimonio y pensando en terminarlo.” (Dockterman, 2014).

El uso excesivo de las redes sociales puede generar severos problemas en la personalidad de los individuos y, a largo plazo, dejar secuelas, así como desinterés en actividades ajenas a Internet (problemas con las relaciones físicas). Las redes sociales han llegado a ser parte fundamental en la vida de las personas, adhiriéndose a casi todas sus actividades, incluso se ha vuelto sumamente fácil encontrar, en cumpleaños, matrimonios, navidades, fiestas, en resumen todo tipo de *reuniones sociales*, a la mayoría de las personas centradas en sus aparatos electrónicos. Uno de los detalles más importantes del uso constante de redes sociales por individuos, son los riesgos que se encuentran detrás de algo que superficialmente parece inofensivo. Usar la tecnología no es algo malo, pero cuando se hace de manera obsesiva o indiscriminada se convierte en una práctica negativa que puede generar un caos en la pérdida del sentimiento de la realidad de las cosas y de las personas.

¹⁶ Para evitar malos entendidos o ambigüedades, entiéndase medios sociales básicamente como un sinónimo de redes sociales.

Sumado a lo anterior, estamos viviendo en sociedades donde cada vez más nos alejamos del otro, y es así como podemos notar una gran apatía con respecto a lo que al prójimo pueda sentir o le pueda suceder. Por tal razón nuestro autor, Gilles Lipovetsky cree que estamos cayendo en la dominación de la propaganda que se nos muestra a través de todas estas nuevas ventanas tecnológicas: la guerra, los crímenes, la inseguridad, la violencia racial en las calles y escuelas. Del mismo modo afirma que:

El estado de la naturaleza de Hobbes se encuentra de este modo al final de la Historia: la burocracia, la proliferación de las imágenes, las ideologías terapéuticas, el culto al consumo, las transformaciones de la familia, la educación permisiva han engendrado una estructura de la personalidad, el narcisismo, juntamente con unas relaciones humanas cada vez más crueles y conflictivas. (Lipovetsky, 2000, p. 69)

Por lo tanto, los seres humanos solo en su exterior se convierten en seres más sociables. Pero cuando se abstraen de todo en su mundo de hedonismo desensibilizado explotan de forma descarada los sentimientos de los otros y buscan únicamente su propio interés.

Es así como el yo se presenta ahora como un producto, como producción autopoietica sin referencia a ningún marco social, simplemente soy. Ahora bien, el consumo no es solo la ansiedad por adquirir objetos, es todo un sistema que permite la personalización, que consecuentemente lleva al narcisismo. En su tesis doctoral Xavier Puig Peñalosa (2000) propone:

El consumo no es ese modo de absorción y apropiación que oponemos al modo activo de la producción, sino que, es un modo activo de relación (no solo con los objetos, sino con la colectividad y el mundo), un modo de actividad sistemática y de respuesta global en la cual se funda todo nuestro sistema cultural; es decir, supone nuestro actual orden de la representación pues, merced a la conversión ya enunciada del objeto en objeto/signo integrado en un sistema de objetos, no son los propios objetos el objeto del consumo, sino la idea de la relación en la serie de objetos que la exhiben. (p. 50)

La internet es también un objeto de consumo, la ventana donde se muestra quienes somos. Como ya habíamos mencionado, someramente, en el capítulo anterior, el culto al cuerpo o, dicho de otra forma, hacer publicidad de sí mismo es una práctica frecuente del narcisismo contemporáneo. La publicidad forma seres narcisistas y hedonistas, con un culto por la imagen. A través de internet y en la gran variedad de redes sociales se pueden encontrar fotos en las cuales las personas venden su imagen a otras.

A diario vemos en las redes sociales a hombres y mujeres lucir sus cuerpos, mostrando que tan atractivos han llegado a ser y lo feliz que son. Solo promocionando su exterior. Pero muchos no están satisfechos, no porque deseen un cuerpo mejor o una figura perfecta, sino porque existen vacíos que cientos de *Like* no llenan. Un artículo escrito por María R. López publicado en el año 2015 muestra un poco la realidad de la vida de Essena O'Neill 'La estrella de Instagram', una modelo Australiana de 18 años. "Para ser realistas, he pasado la mayor parte de mi vida siendo adicta a las redes sociales, a la aprobación social,

el estatus social y mi apariencia física. Estaba consumida por ello. ¿Cómo podemos darnos cuenta de nuestros propios talentos si no dejamos de fijarnos en los demás?" Afirma O'Neill. Lo que la llevo el día 27 de octubre de 2015 a borrar 2.000 fotos de Instagram. Manifiesta López que la modelo no ha eliminado todas las fotografías que tenía, sino que ha retitulado muchas para expresar cuál es el auténtico proceso de preparación que hay detrás de cada una. Del mismo modo, ha pedido disculpas por mentir, pero manifiesta: "no lo hacía conscientemente, estaba obsesionada con gustar a los demás" (López, 2015).

O'Neill llegó a ser tan popular que consiguió que marcas le pagaran por lucir sus productos: afirma que ganaba cientos de euros solo por subir una foto, solo tenía que aparentar estar natural y aparecer sonriendo. Incluso declara que, en una fotografía donde se encontraba en paisaje paradisíaco, sentada sobre una toalla dejando ver su abdomen perfecto, tuvo que tomar cientos de fotos con la misma postura hasta que logro conseguir que su estómago se viera bien y no solo eso además de no comer bien ese día por tener la idea de que su cuerpo engordaría y no sería bien visto; le grito a su hermana pequeña para que consiguiera pronto la foto.

Luego de tomar conciencia de toda esta publicidad vacía, de la obsesión por la aprobación, Essena O'Neill decide realizar un cambio significativo y es ahí donde decide crear una página web para ayudar a adolescentes y jóvenes a desengancharse de los follows y los likes. Así comparte vídeos y textos relatando

sus experiencias y sentimientos: “las redes sociales no son la vida real”¹⁷.

Todo esto ha conllevado a lo que Lipovetsky entiende por prácticas sociales desocializadoras, es decir, las sociedades contemporáneas se hayan sumidas en prácticas que reproducen sujetos narcisistas. En palabras de nuestro célebre autor:

Es la revolución de las necesidades y su ética hedonista lo que, al atomizar gravemente a los individuos, al vaciar poco a poco las finalidades sociales de su significado profundo, ha permitido que el discurso psi se injerte en lo social, convirtiéndose en un nuevo ethos de masa; es el «materialismo» exacerbado de las sociedades de la abundancia lo que, paradójicamente, ha hecho posible la eclosión de una cultura centrada en la expansión subjetiva, no por reacción o «suplemento de alma», sino por aislamiento a la carta. La ola del «potencial humano» psíquico y corporal no es más que el estadio definitivo de una sociedad que se aparta del orden disciplinario y lleva a sus últimas consecuencias la privatización sistemática ya operada por la edad del consumo. Lejos de derivarse de una «concienciación» desencantada, el narcisismo resulta del cruce de una lógica social individualista hedonista impulsada por el universo de los objetos y los signos, y de una lógica terapéutica y psicológica elaborada desde el siglo XIX a partir del enfoque psiquiátrico. (Lipovetsky, 2000, p. 51)

¹⁷ Frases como esta publica O'Neill para ayudar a los jóvenes a realizar actos significativos en sus vidas. Del mismo modo busca despertar a los jóvenes para que perciban las consecuencias de prácticas como las que ella realizaba. Otras frases (es importante saber que estas frases iban acompañadas de fotos en sus redes sociales): “No hay nada zen en tratar de parecer zen, tomar una foto de ti misma tratando de ser zen y probando tu zen en Instagram”. “Por favor, dadle a like en esta fotografía, me he maquillado, rizado mi pelo, me he puesto un vestido ajustado, una gran e incómoda joya... Me he hecho más de 50 fotografías hasta que he conseguido una que quizá os guste, después he tardado años en editar este selfie con un montón de apps solo para sentirme socialmente aceptada por ti” “La única cosa que me hizo sentir bien ese día fue mi foto. Qué deprimente. Tener un cuerpo tonificado no es todo lo que el ser humano es capaz de hacer”.

Es así como en nuestros tiempos vivimos solo para nosotros mismo, sin preocuparnos por el otro, nuestros valores y tradiciones, incluso por nuestra posteridad: “el sentido histórico ha sido olvidado de la misma manera que los valores y las instituciones sociales”. (Lipovetsky, 2000, p. 51).

3. LOS PILARES DEL NARCISISMO.

Desde el punto de vista de la vida cotidiana, como sea, hay una cosa que sí sabemos: que estamos aquí por el bien de cada uno de nosotros, sobre todo por aquellos de cuya sonrisa y bienestar depende nuestra propia felicidad y también por las innumerables almas desconocidas, con cuyo destino estamos unidos por un lazo de simpatía.

Muchas veces al día, me doy cuenta de lo mucho que mi vida externa e interna se basa en las labores de mis semejantes, tanto vivos como muertos y como debo esforzarme sinceramente; a fin de dar a cambio por tanto de lo que he recibido.

Dr. Albert Einstein

Antes de nada es primordial iniciar expresando que en las diferentes sociedades coexisten diferentes tipos de *familia*, *sistemas económicos* y *Estados* o *formas de gobiernos*. Por un lado, desde *el capitalismo*, en la cual la intervención del Estado es prácticamente nula; así pasando por los distintos *sistemas mixtos* hasta *la planificación central* la cual es lo opuesto; aquí las decisiones fundamentales las toma la autoridad económica central, es decir, el Estado, el cual establece los precios de los factores productivos, de los bienes y servicios. Del mismo modo, dirige el funcionamiento de la economía y controla el poder económico. Por otro lado, pasa lo mismo con los diferentes tipos de familias: desde familias patriarcales a familias burguesas y desde las familias monoparentales hasta las familias formadas por individuos del mismo sexo (homoparentales), por decir algunos casos.

Es exactamente esta variedad en las relaciones de consanguinidad íntimamente ligada al nacimiento y desarrollo de una sociedad¹⁸ lo que plantea

¹⁸ Aquí hago referencia a la economía, desarrollo y evolución de gobiernos en las cuales se

las bases de personalización de los individuos ayudando a fomentar una buena socialización, primero analizando desde sus orígenes las familias y luego el sistemas económico predominante.

Los sociólogos del siglo XIX establecen diferentes formas de familia: la familia monogámica se basa el incremento de la propiedad como también el deseo de que ésta fuera sucedida a los hijos, lo que sirvió de motivación para penetrar la monogamia como método para garantizar herederos legítimos, y reducir su cantidad de individuos en el linaje del núcleo familiar. Hay que menciona, además, que los dos sucesos fundamentales sobre los que se crea la familia monogámica son que cada varón se complazca con una esposa y que las mujeres se conserven puras.

Friedrich Engels¹⁹ (1981) afirma que las mujeres no siempre fueron esclavas. En tiempos primitivos el poder matriarcal, la administración de las mujeres, se encontraba difundida por todos lados y se cimentaba en una economía doméstica de carácter comunista. Pero, ¿cómo se pasó del privilegio femenino al dominio masculino? ¿Cómo el poder patriarcal llegó a dominar? Los sociólogos afirman muy poco sobre esto pero se expresa que al crecer las riquezas de la comunidad los varones lograron conseguir una posición más relevante en el eje de la familia

fundamenta una sociedad.

¹⁹ Friedrich Engles fue Pensador y dirigente socialista alemán. se interesó por los movimientos revolucionarios de la época: se relacionó con los hegelianos de izquierda y con el movimiento de la Joven Alemania. se adhirió definitivamente al socialismo y entabló una duradera amistad con Karl Marx. En lo sucesivo, ambos pensadores colaborarían estrechamente, publicando juntos obras como La Sagrada Familia (1844), La ideología alemana (1844-46) y el Manifiesto Comunista (1848).

matriarcal, razón por la cual surgió la idea de cambiar las costumbres para que los hijos varones sucedieran. No obstante, no fue posible conseguir lo anteriormente dicho mientras estuviera activa la identificación familiar en sucesión del derecho materno. Por lo que las nuevas modificaciones de sucesión que incluyeron el nuevo derecho paterno lograra hacer posible que el legado pasara a los hijos por descendencia paterna, lo que fue para Engels una de las revoluciones más intensas que se dio en la historia de la humanidad. Como se dijo anteriormente y debido al poco material que se tiene acerca de esto, no queda muy dilucidado cómo se llevó a cabo esta modificación desde el cambio de sucesión, pero por los valiosos aportes que realizan algunos antropólogos, se puede afirmar que estuvo asociado al crecimiento de la riqueza y a la metamorfosis ligada íntimamente al género de vida.

Ahora bien, a finales de la Edad Media se desarrolló en parte de Europa el moderno amor sexual individual (el amor sexual caballeresco, entendido muchas veces como pasión). En sus inicios este tipo de amor no se desarrolló dentro del matrimonio, sino fuera de él. Es pertinente aclarar que la monogamia fue producto de reflexión, ya que fue la primera forma de familia que se fundamenta en condiciones económicas. Es así que empezó a implantarse el dominio de la propiedad sobre la propiedad común primitiva. Por tanto la familia monogámica llegó a ser la forma base de la sociedad civilizada en donde se puede estudiar la esencia de las disconformidades y paradojas que obtuvieron pleno apogeo en las sociedades industriales del siglo XIX. Así en el momento que empiezan a deteriorarse los fundamentos económicos en los cuales se soporta la monogamia,

los trabajadores y su revolución transformarán en propiedad común gran parte del patrimonio que está en manos de los capitalistas varones.

En este sentido, afirman los sociólogos modernos que al pasar a propiedad común y los medios de producción, la familia inmediatamente dejó de ser la unidad económica de la sociedad. Del mismo modo la economía doméstica, al igual que la educación y cuidado de los hijos, pasará a ser una labor social. Asimismo, surge la libertad de las mujeres de entregarse a los hombres que aman, también nacen relaciones sexuales libres que construirán el amor sexual individual. Es importante tener en cuenta que el imaginario de las relaciones entre individuos consiste en el triunfo del amor individual en una situación de igualdad entre los sexos.

Otro acontecimiento, fue la revolución del proletariado, la cual al destruir las condiciones económicas que dieron lugar a la monogamia quebranta la dominación masculina y el carácter permanente del matrimonio a lo que se le atribuye la imposición del matrimonio libre cimentada en el amor. Sin embargo, como la solidez del amor social es cambiante se vinculó el divorcio para otorgar un beneficio para los individuos de ambos sexos.

La reducción paulatina de los individuos en los diferentes tipos de familia que existieron a lo largo de las épocas y el crecimiento del medio en el cual se relaciona (es bien sabido que inicialmente se constituyeron aldeas las cuales fueron sucedidas por ciudades, las ciudades por grandes naciones y éstas por la

unión de diversas naciones) constituyen uno de los acontecimientos dominantes en la historia de las instituciones domésticas, teniendo como resultado un crecimiento en la concentración de la familia sobre sí misma. Así *al expandirse el medio social se amplía la abstracción de la familia sobre sí creando una amplia diferencia en las desigualdades particulares* (diferencias económicas, por ejemplo). Causando que *las variaciones en los estilos familiares afecten de manera inmediata los cambios en el ámbito social*. Uno de los cambios más importantes en esta institución es la fragmentación del comunismo: los integrantes de la asociación familiar dejan de vivir y poseer en común debido a la centralización familiar. Del mismo modo, la personalidad de los parientes empieza a diferir uno del otro. En definitiva, al expandirse de la una a la otra, al seccionar la sociedad, al suprimir el comunismo y la variedad de personalidad conllevan a que los individuos se tornen más individualistas.

Llegado a este punto, Jacques Donzelot (1979) entiende el ámbito social como un lugar donde las diferentes clases sociales se contraponen tratando de establecer los ideales que poseen sobre las instituciones y de las costumbres sociales. Avanzando en las conjeturas de Donzelot, este hecho se puede apreciar con mayor intensidad en el siglo XIX, donde las diferentes concepciones de familia están en disputa. Así podemos notar por un lado, que los conservadores apoyaban el regreso de la familia tradicional. Por otro lado, los liberales veían en la familia un obstáculo para la intervención de Estado y un respaldo en las riquezas. Finalmente, los socialistas protegían la unión libre y la disolución de la familia basada en el matrimonio monogámico y permanente.

Otro aspecto decisivo en el desarrollo y evolución de la familia fue la creación, a mediados del siglo XVIII, en el espacio familiar de la ocupación de nuevas directrices económicas y sociales. De modo que, gracias a estos nuevos agentes, los médicos y los cuidadores de la higiene se tomó una solidez exclusiva en la comunidad. Hay que destacar que fue hasta la mitad de éste siglo que la medicina se interesó en las mujeres y los niños²⁰. Considerando que eran las parteras o las viejas conocedoras de hierbas las que se responsabilizaban con el papel de curanderas.

Es por lo anterior, que en el siglo XVIII la medicina (los médicos) con la contribución de las madres en contra la influencia de la medicina común o popular acogieron para sí todo lo referente a la reproducción de la especie y el cuidado de la salud de los niños. Autoproclamándose como los únicos especialistas seguros para velar por la higiene de las poblaciones y la salud de las familias. Por tal razón, se reconoce a la mujer, gracias al poder de las funciones maternas un nuevo lugar en la esfera doméstica. Lo que produce de manera inmediata un pequeño daño en el mando patriarcal, que conlleva grandes secuelas a largo plazo. Este nuevo estatus social sirvió como cimiento a las principales corrientes feministas del siglo XIX²¹.

²⁰ La mortalidad de las mujeres al dar a luz era muy alta, así como también, muchos niños fallecían a temprana edad, ya que, la medicina era muy precaria en temas referentes a protección y gestación. Además, y como punto crucial, la Iglesia no favorecía la investigación de la ciencia médica.

²¹ Es importante aclarar que solo las mujeres de la burguesía fueron las que ganaron este nuevo reconocimiento. No obstante, a las madres populares o de clases más bajas no se les permitió dicha 'alianza' con los médicos ni se les permitió ser vistas como buenas madres.

Pero no solo los médicos ganaron campo en la sociedad, también los jueces, maestros, trabajadores sociales y urbanistas se 'agruparon' para impulsar los lazos familiares. Es así como a inicios del siglo XX la familia se transformó en la parte esencial de la socialización en las sociedades industriales; pero se ve ligada a una división que fundamenta el principio de su crisis. En primer lugar se desarrolló una fuerte inclinación a la unión de la familia, al fortalecimiento de sus normas y valores. Y, en segundo lugar, *al congestionarse dicha unión acarrió el colapso de los sentimientos, la funcionalidades en las afinidades en el núcleo familiar, en definitiva, la fragmentación de dicha institución. Para resolver esta paradoja se buscó ayuda al introducir a especialistas como psicólogos, psicoanalistas, entre otros.*

De este modo, vemos como la modernidad fundamenta lo largo y ancho de las sociedades nuevas tradiciones y crea, de la misma manera, nuevos paradigmas de identidad; erradicando el amor romántico, fortaleciendo la individualidad y el consumismo, al mismo tiempo, crea un desplazamiento de las empresas y flexibiliza el trabajo dando como resultado la fragmentación total de la sociedad.

3.1. Zygmunt Bauman: Modernidad líquida.

Al igual que Durkheim y Engels, quienes estudiaron y mostraron que las relaciones sociales y familiares (de su tiempo) a causa de diversos fenómenos sociales están creando lazos entre las diferentes instituciones cada vez más

fragmentados. Zygmunt Bauman, del mismo modo, estudió los nexos familiares de las sociedades contemporáneas, como el diría *la sociedad de los individuos*; en el libro *Modernidad líquida* expone la gran extenuación que acarrearán las relaciones entre los individuos. Antes de continuar es sumamente pertinente explicar a groso modo la significación del concepto *líquido* en Bauman. El escritor polaco utiliza el término líquido como una metáfora para etiquetar la fase reciente de la época moderna, igualmente hace referencia a aquello que es maleable, flexible y frágil: “las características de los fluidos implican que los líquidos, a diferencia de los sólidos, no conservan fácilmente su forma” (Bauman, 2003, p. 8). Es decir, vivimos en sociedades donde las relaciones familiares, amorosas y laborales se encuentran por una parte, propensas a bruscas transformaciones y, por otra, dirigidas a su fragmentación.

Es importante tener claro que para el autor *la modernidad líquida* es la “licuefacción”²² de las bases que constituyeron las tradiciones modernas, por ejemplo las nuevas formas de trabajo y de consumo, los fundamentos éticos, la educación, las nuevas estructuraciones de la familia y el amor. Además, el término *modernidad líquida* se emplea para investigar el enfoque que la evolución en que los antiguos lazos en la familia, trabajo y sociedad son relegados por nuevas configuraciones e identidades sociales flexibles. Bauman

²² La licuefacción es el cambio de una sustancia del estado sólido o gaseoso al estado líquido. Puesto que los diferentes estados de la materia se ajustan a las diferentes cantidades de energía de las moléculas que se ejercen sobre la sustancia. La energía en la forma de calor se debe proveer a una sustancia o quitar de la sustancia para cambiar su estado. Así, el autor utiliza éste término como una analogía para mostrar la poca estabilidad de nuestras bases sociales.

(2003) acentúa “la necesidad de transformarse en lo que uno es constituye la característica de la vida moderna y solamente de ella” (p.37). Pero es oportuno añadir que no es algo inherente solo al individuo, sino también a las diferentes formas sociales en general, donde el tiempo cada vez tiende a ir de manera más exasperada y el espacio se ha aglomerado a causa de la globalización y la tecnología. Hemos llegado al punto en que entendemos que el crecimiento del cambio bajo el concepto de liquidez es el claro ejemplo de la modificación de la modernidad capitalista donde sus estructuras son iguales a las características de los líquidos. Así, las estructuras sociales que se volvieron constantes son subyugadas al hundimiento sobre sí a causa de la lógica vigente del capitalismo moderno que las forja sustancialmente incapaces de permanecer estables e inmutables, engendrando sociedades en la que sus cimientos se desvanecen y cuya existencia es caracterizada por la incertidumbre, el miedo y las distintas formas de exclusión social.

Ahora bien, la “*licuefacción*” que tanto menciona Bauman a lo largo de la obra es una especie de alegoría que simboliza la poca estabilidad, es decir, las instituciones sociales modernas en yuxtaposición con los vínculos emocionales no son duraderos, lo que lleva a los individuos a aislarse sobre sí mismos estableciendo un núcleo de identidad delineado fundamentalmente por lo que consumen activamente. Es así como el capitalismo moderno disminuye el papel de productores de los sujetos, mientras se enfatiza en acentuar sus identidades como incesantes consumidores. El autor cree que la divisiones de clases, más las desigualdades y las exclusiones se establecen en el mayor de los casos en la

esfera del consumo. Por lo que se piensa que son las clases sociales bajas aquellos consumidores frustrados en una sociedad que eres por lo que tus posesiones representan. Es por lo anterior, que los niveles de individualización y consumo, y la acción colectiva se vuelven más frágiles, flexible; las clases abandonan toda importancia y los modelos colectivos al momento de 'licuarse' pierden toda eficacia.

Estas ideas precedentes nos sirven de enlace para afirmar, en voz del autor, que los cambios en las relaciones sociales y la búsqueda al pretender cimentar cualquier tipo de relación debido a la masificación en la publicidad para consumo erótico, así como también en un sin fin de productos que se venden a través de los mass media y las redes sociales se han visto infortunadamente acompañados de temor. Es así como nuestra sociedad de los individuos (yo) se desplaza a una creciente desocialización, reflejada en el miedo al otro, a la contigüidad física la cual es reemplazada por el mundo virtual. Donde por lo general muchos individuos tienden sentirse más seguros o cómodos compartiendo aspectos de su vida personal. Afirma Bauman (2003):

Compartir intimidades... tiende a ser el método preferido, si no el único restante, de "construcción de comunidad". Esta técnica de construcción sólo puede dar a luz "comunidades" frágiles y efímeras como emociones dispersas y erráticas que cambian de objetivo sin ton ni son, a la deriva en su búsqueda infructuosa de un puerto seguro: comunidades de preocupaciones compartidas, ansiedades compartidas u odios compartidos -pero en todo caso comunidades "perchero", reuniones momentáneas alrededor de un clavo en el que muchos

individuos solitarios cuelgan sus miedos individuales y solitarios-. (p. 42)

Considerando lo anterior, las nuevas tecnologías y sitios virtuales: teléfonos móviles, televisores, redes sociales y demás nos brindan la facilidad de crear lazos "*flexibles*" con el otro. Ahora bien, Bauman cree fuertemente que el capitalismo de consumo es el principio por medio del cual todo lo sólido se transmuta a "*líquido*". Vivimos en sociedades donde la comunicación física es reemplazada por las nuevas redes sociales y los amores son cada vez más efímeros; donde las personas pierden con el pasar de los días interés con respecto al otro: solemos ser menos solidarios, caritativos o filántropos.

La modernidad construyó sus propias tradiciones e identidades: la producción masiva, los partidos políticos, la burocracia, la familia nuclear. Lo que ha venido acompañado de una ola de destradicionalización en la cual la modernidad capitalista opera sobre sí misma, desterritorializando las empresas, flexibilizando el trabajo, disminuyendo la persistencia del amor romántico, erosionando la comunidad, intensificando la individualización y el consumismo.

El sociólogo polaco nos otorga una serie de síntomas para tratar explicar por qué el debilitamiento de estas relaciones. Asegura que el capitalismo flexible sumado a los revolucionarios planes de publicidad y de consumo masivo, cuando el mercado se amplía indefinidamente se genera un modo de mercantilización y, al mismo tiempo, un proceso de deterioro en las instituciones sociales. Erich

Fromm en su libro *El arte de amar* propone algo semejante:

Hay en la cultura contemporánea otro rasgo característico, estrechamente vinculado con ese factor. Toda nuestra cultura está basada en el deseo de comprar, en la idea de un intercambio mutuamente favorable. La felicidad del hombre moderno consiste en la excitación de contemplar los escaparates de los negocios, y en comprar todo lo que pueda, ya sea al contado o a plazos. El hombre (o la mujer) considera a la gente en una forma similar. Una mujer o un hombre atractivos son los premios que se quiere conseguir. «Atractivo» significa habitualmente un buen conjunto de cualidades que son populares y por las cuales hay demanda en el mercado de la personalidad. (E. Fromm, 2016, p.15)

Fromm cree que ha sido tan penetrante el impacto mercantil que se ha llegado a impregnar de manera sociocultural considerando que las personas estamos viendo en el otro un *objeto*:

En una cultura en la que prevalece la orientación mercantil y en la que el éxito material constituye el valor predominante, no hay en realidad motivos para sorprenderse de que las relaciones amorosas humanas sigan el mismo esquema de intercambio que gobierna el mercado de bienes y de trabajo. (E. Fromm, 2016, p. 16)

A partir de lo indicado con anterioridad, podemos afirmar que todo lo precedente ha llevado, por una parte, a la desocialización y a la individualización de nuestra sociedad modernizada; por otra, esencialmente en los países occidentales, a la disminución de los matrimonios mientras que se han aumentado las separaciones y divorcios, además, se ha reflejado bruscamente los

estudios de Durkheim y Engels (en los últimos 20 años se han reducido el tamaño de la familia).

Hay que mencionar de la misma manera, que se crea un alza de familias democráticas en la que se fundan “acuerdos” entre sus miembros al momento de tomar decisiones. Esta democratización o emancipación es, en cierto sentido, el fin de la tutela sobre una persona menor de edad, con el fin de que éste pueda ser autodependiente. Democratización que adquieren las masas jóvenes que apenas emprenden un viaje de suma dificultad por un mundo saturado de *cosas*, lo que conlleva a las personas desde temprana edad a obtener una sed de *creación destructiva*²³ desechando todo lo viejo y el pasado. Escribe Bauman (2003):

Tal y como sospechaba De Tocqueville, liberar a la gente puede volverla indiferente. El individuo es el enemigo número uno del ciudadano [...]. El ciudadano es una persona inclinada a procurar su propio bienestar a través del bienestar de su ciudad -mientras que el individuo tiende a la pasividad, el escepticismo y la desconfianza hacia la “causa común”, el “bien común”, la “sociedad buena” o la “sociedad justa. (p. 41)

Por consiguiente, Bauman (2003) plantea que la individualización puede ser la causante del deterioro y la paulatina división de la noción de ciudadanía. También, si consideramos al individuo como el principal enemigo del ciudadano y si la individualización pone en aprietos la idea de ciudadanía, es en vista de las

²³ Término acuñado en 1942 por el austríaco Joseph Schumpeter en su obra *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. De acuerdo a su autor dicha noción aludía al proceso de mutación industrial que incesantemente revoluciona a las estructuras económicas desde adentro, destruyendo a las viejas y creando a las nuevas.

preocupaciones de los individuos en tanto estos saturan completamente el espacio público cuando éstos manifiestan ser los dueños naturales y desplazan el discurso público de todo lo demás. Lo privado ha tomado para sí todo lo público.

3.2. Gilles Lipovetsky, la nueva mirada.

La modernidad ocasionó un vacío devastador al punto de poder llegar a la destrucción de la humanidad. Las masas han dejado completamente de lado las instituciones sociales y la han transformado en entidades débiles. Las masas han abandonado lo universal y las virtudes. Ahora el sistema marcha por inercia en un vacío que nos arropa a todos, nos movemos sin adherencia ni sentido. La sociedad moderna es una sociedad diversa que tiene en cuenta las aspiraciones de los individuos e intensifica su libertad. Además, trajo consigo un nuevo sistema económico, *el capitalismo*, el cual se basa en la propiedad privada de los medios de producción; la producción y comercialización de los bienes y servicios se realizan entre empresas e individuos. *El capitalismo* tiene inherente el *consumo, los placeres hedonistas y la permisividad*; por tal razón, Lipovetsky (2000) afirma que cuando el capitalismo funciona con base de libido produce el relajamiento posmoderno liquidando el desinterés o el desbordamiento nihilista, la relajación elimina la fijación ascética. El sistema motiva al descanso, a el descompromiso emocional.

Si miramos de manera superficial el consumo podemos afirmar que le ha dado felicidad a los seres humanos, pero si analizamos detenidamente todos los

detalles que están intrínsecos en él, también podemos decir que ha llenado nuestras vidas de infelicidad: las personas sufren cada vez más de estrés, los índices de suicidios aumentan al igual que las adicciones o el consumo de drogas. En una entrevista realizada por El Tiempo, Lipovetsky (2016) afirma que en la hipermodernidad todo el mundo realiza las cosas exactamente igual: se usan bluyines, zapatos tenis, se sale constantemente de viaje, se compran las mismas líneas de ropa o automóvil, en definitiva, como si se tratara del producto de una sociedad que reproduce individuos forjados a partir de un mismo molde: individuos absolutamente homogéneos. Sin embargo, solemos ser ingenuos al olvidar el individualismo, al olvidar la particularidad de las personas: escuchamos música por la misma página de internet (YouTube), pero no escuchamos la misma música. Sí, es posible que se usen las mismas marcas, pero la manera en como las usamos puede variar un poco a la de los demás.

Un elemento importante de evaluación después de la realización de una compra consiste en la disminución de cualquier sensación de incertidumbre o duda que el consumidor hubiera tenido. Los consumidores suelen tranquilizarse al momento de la compra; es decir, buscan reducir la falta de correspondencia mental después con el consumo masivo. Como resultado, los individuos consumidores no progresos están inimaginablemente sumergidos en ese mundo que para tratar de saciar su angustia necesitan comprar una cosa hoy y otra mañana. La doctora en Sociología y profesora de Sociología del consumo en la Universidad de Bologna, Roberta Paltrinieri, en una investigación sobre consumo sostenible y felicidad responsable afirma:

La sociedad del consumo como nosotros la conocimos en Europa, desde la posguerra, es decir desde los años '50 hasta los inicios de esta crisis en 2008, prometió la obtención del placer basándose paradójicamente en mecanismos que producen constantemente infelicidad. Desear comprar ha sido un imperativo para la sociedad de consumo europea. Consumir y desear seguir haciéndolo por más que se posean ya muchos bienes. El problema no es la posesión de bienes sino la insaciabilidad: una promesa constante de algo que se debe desear y que una vez obtenido no da satisfacción y por eso reenvía a la necesidad constante de continuar en este accionar. De aquí nacen los procesos de consumo compulsivo. (Paltrinieri, 2013)

Razón por la cual, cree pertinente redireccionar la dimensión instrumental del bienestar individual para impulsar un nuevo modelo que priorice el bienestar colectivo inferido como aquella relación que fomenta tanto la confianza y reciprocidad, como la tranquilidad y familiaridad. Así, Paltrinieri (2013) expresa: “Las sociedades felices son las que producen relaciones, vínculos. Las infelices son las que en el lugar de las relaciones venden productos. En síntesis: la gente feliz genera vínculos; los infelices compran compulsivamente”.

De forma análoga, afirma Lipovetsky que lo artístico exterioriza una significación como medio de integración social. Debemos suministrar a niños y jóvenes la forma adecuada para expresarse, financiar las escuelas; también, simbolizar la orientación del arte de manera reflexiva diferenciándola del entretenimiento, fundamentándola como un mecanismo para generar algo diferente al hiperindividualismo. Del mismo modo, *la política democrática real* como ideal primordial debe poseer como obligación trabajar en favor del

desarrollo de la autoestima de los ciudadanos, que se sientan orgullosos de sus vidas. “La información se puede conseguir en internet, pero ese amor se cultiva con la educación” (Lipovetsky, 2016).

Cabe señalar, según el sociólogo francés que hay inmerso en el capitalismo, específicamente en el consumo, una mentalidad a corto plazo o cortoplacismo, como lo afirma el autor. Es la globalización la responsable de la inserción a través de la preeminencia al mercado y del capitalismo financiero los que han propagado el cortoplacismo, convirtiéndolo en el paradigma dominante en todas las esferas económicas y en todos los niveles de la vida cotidiana. Es así como cree fielmente que la educación tiene un papel sumamente especial. Debemos brindarles a los jóvenes una educación decente, que posea otras perspectivas diferentes a la mera producción y el empeñar todas nuestras energías en la creación y desarrollo de páginas web o redes sociales, debemos dejar de obtener beneficios económicos en las diferentes formas de empleo y gastar todos los recursos ganados en el consumo. Por lo cual, propone que se debe priorizar la educación artística, de manera semejante como las matemáticas, las ciencias o la literatura. Ya que las personas tendrán cada vez más en cuenta las aspiraciones estéticas: el amor por la belleza y la necesidad de expresarse. Por eso, la expresión artística, el amor al arte a la fotografía, sin duda le dan a la gente felicidad, una felicidad más personal.

Es de vital importancia no perder de vista, como se expresó en el capítulo anterior, que debido al avance progresivo de las redes sociales se abandona la

importancia de las reglas debilitando los lazos asociativos en la comunidad, la escuela y la familia. Esta fragmentación social y el identificarse consigo mismo de manera reiterada es lo que determina al narcisismo. En la actualidad los índices de las prácticas sociales desocializadoras se han reproducido de manera descontrolada que están afectando de manera directa nuestras instituciones sociales.

En este mismo orden de ideas, colocando como ejemplo de estudio el análisis exhaustivo del amor realizado anteriormente por Zygmunt Bauman y Erich Fromm podemos indicar la transformación de la relación de pareja en un universo hedonista y de transacción material. Se busca que exista una circulación reiterada para eludir que la fricción continua pueda acarrear algún mal. No sentimos la seguridad de confiar en el otro y la eternidad tal vez llegue a contagiarnos de apatía, tal apatía entendida según Lipovetsky (2000): “no como un defecto de socialización sino una nueva socialización flexible y «económica», una descripción necesaria para el funcionamiento del capitalismo moderno en tanto que sistema experimental acelerado y sistemático” (p.43). Lo que nos impulsa a pensar, primero, que por todos las “complicaciones” que conlleva confiar en otra persona realmente estamos mucho mejor solos; y segundo, no necesitamos al otro para existir. Razones por las cuales, nuevamente el yo se constituye como ideal, argumentando únicamente a las pretensiones propias, así el narcisismo realiza un nuevo movimiento de manifestación en la línea de las relaciones contextualizadas por la sociedad de consumo. Entonces:

¿Quién cree aún en la familia cuando los índices de divorcios no paran de aumentar, cuando los viejos son expulsados a los asilos, cuando los padres quieren permanecer «jóvenes» y reclaman la ayuda de los «psi», cuando las parejas se vuelven «libres», cuando el aborto, la contracepción, la esterilización son legalizadas? (Lipovetsky, 2000, p. 35)

Se nos *presenta* abiertamente en los medios de comunicación y en las redes sociales con la propaganda capitalista y demás para trata de escoger entre el amplio surtido de posibilidades aquella relación que nos procure la satisfacción necesaria en un momento determinado, para luego, una vez gastada y acabada, desecharla en busca de otra.

Habría que decir también que quienes practican “*relaciones líquidas*”, como lo afirma Bauman, buscan como primer y, por lo general, único fin tener relaciones sexuales, sin una afectividad que vaya más allá de la pura actividad física. En ocasiones, como ya lo hemos dicho, ni siquiera se trata de un contacto real; el tan exagerado miedo al otro se encuentra en semejante límite que se crea un refugio seguro en la máscara que nos proporciona la red. De ahí que se hayan puesto de moda prácticas como el envío de imágenes de desnudos por los teléfonos móviles o internet²⁴, citas rápidas en las que se dispone de varios minutos para encontrar la pareja que más se adapte para luego quedar con la que

²⁴ Conocido comúnmente en países como Estados Unidos e Inglaterra como sexting. Según el glosario de ciberseguridad del gobierno de Australia del Sur, es el acto mediante el cual una fotografía, la grabación de sonidos, vídeos propios en actitudes sexuales explícitas, desnudos o semidesnudos que una persona se toma a sí misma es enviada a otra persona como un mensaje por medio del teléfono móvil.

más nos convenza y los muchos portales de citas virtuales que se han propagado a lo largo de los años.

Ahora bien, Simon Sinek (2017) expresa que existen cuatro características fundamentales por las cuales se reproduce en nuestra sociedad personas individualistas, con una baja autoestima y narcisos, a saber: *la crianza, la impaciencia, el ambiente y la tecnología*. Muchas de estas personas crecieron con *estrategias fallidas de crianza* donde se les convenció que eran especiales y por poseer esta cualidad podrían tener todo lo que desearan: “algunos recibieron galardones no porque lo merecían sino porque sus padres se quejaron” (Sinek, 2017). Esto deprecia el sentido de la premiación; por un lado, de aquellos que se esfuerzan para obtenerla, y por el otro, de cierta forma hace que la persona que no merecía dicho premio se avergüence porque sabe que no lo merecía. Es así que cuando los jóvenes pasan al siguiente plano y se enfrentan a la vida real se dan cuenta que no son especiales, no obtendrán todo lo que ambicionan solo por desearlo, de modo que su autoimagen se viene abajo. Lo que da como resultado el nacimiento de una generación que crece con menos autoestima que las anteriores.

Otra característica ya mencionada es *la impaciencia*. El escritor inglés afirma que esto se debe a que se les dijo, a los niños y jóvenes, de manera reiterada que son especiales y que podían obtener todo lo que desearan; sumado a eso, encontramos que crecieron en un mundo de recompensa instantánea: si desean comprar, ver una película, escuchar música solo tienen que dirigirse a las

diferentes páginas de forma instantánea, si desean ver una serie de televisión no tienen que esperar cada semana para ver un capítulo. Todo se ha acelerado de forma exagerada que se han propagado las citas rápidas entre las personas. Pero no caemos en cuenta, afirma fuertemente Sinek, que cosas fundamentales y necesarias como la satisfacción laboral y la fortaleza en las relaciones son procesos lentos, incómodos y desordenados. “Lo que tiene que aprender esta generación es paciencia, saber que las cosas que de verdad importan toman tiempo: el amor, la alegría, la autoestima” Indica Sinek (2017).

Hay que mencionar además, que infortunadamente nos tocó coexistir con el mundo de los *ambientes corporativos*. Sinek (2017) cree que se ha introducido tanto en nuestros sistemas sociales los ambientes corporativos que colocamos a la gran mayoría de estos jóvenes en ellos donde solo resulta importante el lucro de la compañía. Donde importan más las ganancias a corto plazo que las vidas a largo plazo de estos jóvenes. Y se nos impulsa a preocuparnos obsesivamente por el año que por la vida. Más aun, estos ambientes no brindan las herramientas para construir confianza o para desarrollar habilidades de cooperación, y muchos menos a superar la necesidad de tener una recompensa instantánea. Lo que nos lleva a trabajar mucho más para buscar la mejor forma de cimentar de la manera más adecuada su confianza y enseñarles las habilidades sociales de las cuales carecen.

Es así como encontramos al final de nuestra lista *la tecnología*, la cual agrava totalmente la situación. Pero, ¿Cómo es posible esto? Sinek (2017) afirma que

la interacción en las redes sociales libera un químico en el cerebro (dopamina) que nos hace sentir bien cuando nos envían mensajes, les dan *like* a nuestras fotos o publicaciones. Y es que la dopamina es el mismo químico que nos hace sentir bien cuando fumamos, apostamos o ingerimos alcohol; es decir, es altamente adictiva. Tengamos en cuenta lo siguiente, existen restricciones de edad para fumar, beber y apostar, pero no existe ninguna restricción para el uso de las redes sociales o la obtención de teléfonos móviles. Lo que está dejando a nuestros niños y adolescentes a las puertas de una adicción. Muchas de las personas alcohólicas descubrieron el alcohol en su adolescencia: cuando somos niños la única aceptación que queremos y necesitamos es la de nuestros padres, durante la adolescencia, sentir la aprobación de los demás se transforma en una obligación psicológica fundamental²⁵. Los estereotipos y valores que determinan la sociedad occidental fundamentan la necesidad de aceptación: por ejemplo, a las chicas se les inculca, en muchas ocasiones, que es importante ser un buen referente de belleza, lo que implica tener un aspecto físico que agrade al otro. Pero cuando son objetivo de juicio con comentarios negativos porque, de cierta manera, su cuerpo no es “perfecto” o no encaja dentro de los marcos referenciales de belleza algunas comienzan a deprimirse con su aspecto físico o a obsesionarse con la idea de lograr obtener un excelente cuerpo.

²⁵ Indica Simon Sinek, que éste es un periodo altamente estresante en la vida de los adolescentes, por eso nuestro afán por la aprobación del otro. Muchos descubren los efectos de la dopamina en el alcohol, los cuales los ayudan a sobrellevar el estrés y la ansiedad de la adolescencia. Infortunadamente esto queda programado en sus cerebros y por el resto de sus vidas cuando sufren un estrés importante no acudirán a una persona, acudirán a una botella. Ahora bien, lo mismo está sucediendo con las redes sociales. Al liberar en los adolescentes grandes cantidades de dopamina los mantienen inmersos en un mundo social desocializado fragmentando todos los vínculos sociales reales. Disminuyendo la capacidad de formar relaciones profundas y significativas.

En resumen, todo lo expresado a lo largo de este escrito parece confirmar que efectivamente las redes sociales tienen el peligro de sobrevalorar al individuo al punto de identificar su yo de forma reiterada consigo mismo, lo que nos lleva a expresar el comienzo de un nuevo perfil del individuo, el narcisismo. Es por esto que indica Lipovetsky (2000): “Aparece un nuevo estadio del individualismo: el narcisismo designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo en sus relaciones con él mismo y su cuerpo” (p. 50). De igual forma, expresa Lipovetsky (2012) en una entrevista realizada para el periódico El Excelsior “«eres guapo; te ves hermosa»... Ésa es otra de las paradojas de esta sociedad hiperindividualista: que mientras más personas afirman su autonomía, más necesidad tienen de reafirmarla a través de los otros. Su autoestima empieza a depender de un 'me gusta' en Facebook”. Considerando lo anterior, al examinar detenidamente nuestro entorno podemos notar que un gran número de personas se han vuelto dependientes de las redes sociales y el internet.

CONCLUSIÓN

Podemos decir, entonces, que el narcisismo contemporáneo es el resultado de un largo proceso de personalización que posee como características básicas la indiferencia, el ego y el individualismo. Habíamos dicho, basándonos en Freud y pasando por todo el pensamiento de Lipovetsky, que este importante proceso de personalización se debe al quebrantamiento de lo prohibido y el establecimiento de jerarquías con el que se permite dar paso a la libertad individual en la cual manifiesta la pasión por la diversidad y la libre elección por aquellas cosas que complacen las necesidades particulares. Dicho de otra manera, el anterior proceso se origina a través del cruce de un pensamiento social individualista que solamente persigue el placer propio y, de una lógica terapéutica y psicológica. En este sentido, dicho proceso conlleva a una nueva forma de organizarse, de comportarse partiendo desde lo privado. Así, se crean nuevos métodos que contienen nuevos fines, valores y legalidades sociales: valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, al relajamiento, al humor y la sinceridad, al psicologismo, la expresión libre, en síntesis un nuevo significado de autonomía.

Esta transformación psicológica en el individuo, como lo vimos expresado en toda la obra del sociólogo francés *La era del vacío*, en las investigaciones de Sinek, Halpern y Valenzuela, en los artículos de Alarcón, Dockternan y demás, se generó por inclusión del capitalismo hedonista y las diferentes revoluciones industriales (avance tecnológico). La publicidad y el consumo al estar enraizados

con el capitalismo tienen un papel crucial al momento de crear y reproducir sujetos narcisistas así como sociedades fragmentadas, y es que la publicidad existe para vender un producto que muchas veces las personas no necesitan. La publicidad forma, también, individuos hedonistas, con un excesivo culto por la imagen. A través de la gran variedad de redes sociales se pueden encontrar fotos en las cuales las personas venden su imagen a otras buscando ser el mejor prospecto a elegir. Es por todo lo dicho previamente que se fundamenta la sociedad del hiperconsumo; Lipovetsky (2013) afirma que, ésta tiene como característica principal el pluriequipo, es decir, los hogares cuentan con varios televisores, varios equipos de sonido, varios autos y, por supuesto, varios teléfonos: es el equipamiento de individuos, dentro de su individualidad; lo cual, sin lugar a dudas, favorece la individualización de los comportamientos.

En vista de lo anterior, la socialización inició un cambio abrupto, a causa de las características que vinieron inmersas en la industrialización, la modernidad y el capitalismo, ya que fueron parte fundamental para el deterioro de las instituciones sociales. La razón es que el direccionamiento que se le dio a todo este avance tecnológico no fue el más indicado. Y fue cuestión de tiempo para que el reinado de las redes sociales llegara a cimentarse de manera excepcional, así los individuos gracias a sus incesantes prácticas desocializadoras día a día debilitan las instituciones sociales al relacionarse de forma virtual con los demás atenuando las normas, costumbres y valores. Dicho de otra forma, las prácticas sociales desocializadoras, como las redes sociales, se entienden en sentido básico por reproducir sujetos narcisistas.

En cierto sentido, todo esto está llevando a nuestras sociedades por caminos hostiles que deshumanizan poco a poco a los individuos (la desocialización), abandonando las instituciones sociales, las tradiciones y las normas. En este momento el sistema se desplaza a causa de la rutinización sobre un vacío que nos cubre por completo, llegamos a un estadio en el cual nos desplazamos sin unión ni propósito. Por estas razones notamos en toda la línea de estudio de Lipovetsky que la sociedad moderna es una sociedad plural que está atenta de los deseos de los individuos. Es así que el hiperconsumidor se encuentra motivado por la propagación de los valores hedonista: se nos vendió una imagen la cual expresa que nuestra vida es sumamente corta y lo ideal es disfrutarla al máximo. Por esta razón, se intensifica el deseo por viajar, por los placeres hedonistas y demás. Habría que decir también, que el hiperconsumo actúa como un atenuante a las situaciones difíciles de la vida, un nirvana frente a la desgracia constante, un procedimiento para tranquilizar la soledad y nuestra baja autoestima.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, D. (2016, 27 de marzo). *El consumo no da felicidad, la cultura sí*. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16546755>

Alarcón, M. (2016, 02 de abril). *El narcisismo en los tiempos de las redes sociales*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/narcicismo-en-redes-sociales/16553208>

Aristóteles. (1988). *Política*. Madrid, España: Gredos

Bauman, Zigmunt. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina. Fondo de cultura económica de Argentina, S. A.

Donzelot, Jacques. (1979). *La policía de las familias*. Valencia, España. Editorial Pre-Textos.

Dockternan, E. (2014, 21 de julio). *No culpe a Facebook por su divorcio*. Time. Recuperado de <http://time.com/3012692/facebook-divorce-cheating-marriage/>

Engels, F. (1981). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Moscú, Rusia. Editorial Progreso.

Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. Amorrortu editores. Buenos Aires, Republica de Argentina. Obras completas. Tomo XIV.

Freud, S. (1993). *Tres ensayos de teoría sexual*. Amorrortu editores 5a reimpresión. Buenos Aires, República de Argentina. Obras completas. Tomo VII

Fromm, Erich. (1959). *El arte de amar: una investigación sobre la naturaleza del amor*. Barcelona, España. Paidós.

Giddens, Anthony. (1995). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona, España: Ediciones Península.

Halpern, D. y Valenzuela, S. (2016). *Estudio confirma que sacarse selfies aumenta niveles de narcisismo*. Tren Digital. Recuperado de <http://www.24horas.cl/tendencias/redessociales/estudio-confirma-que-sacarse-selfies-aumenta-niveles-de-narcisismo-1974676>

Linson, A., Grayson Bell, R., y Chaffin, C. (1999). *El club de la pelea* [Archivo de Vídeo]. Recuperado de <http://pelis24.tv/peliculas-actualizadas/14137-el-club-de-la-lucha.html>

Lipovetsky, Gilles. (2000). *La era del vacío*. Barcelona, España: Anagrama.

Lipovetsky, G. [Cátedra Alfonso Reyes]. (2013, Octubre 9). *Gilles Lipovetsky – La sociedad del hiperconsumo*. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=r3ychf3IR0w>

López, M. (2015, 04 de noviembre). *La estrella de instagram revela sus engaños*. El país. Recuperado de http://elpais.com/elpais/2015/11/03/estilo/1446547570_629565.html

Rodríguez, José A. (2013, 29 de agosto). *Adolescentes con depresión y estrés*. Eroski Consumer. Recuperado de <http://www.consumer.es/web/es/salud/psicologia/2010/10/24/196585.php>

Roudinesco E., Plon M. (2008). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires, Republica de Argentina: Paidós.

Sierra, Y. (2012, 31 de marzo). *La sociedad de las redes y el vacío*. Excelsior. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/2012/03/31/comunidad/823049>

Sinek, S. [Luis Perego]. (2017, Mayo 24). *Millennials – Simon Sinek subtítulo al español* [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0e6ZNL3iLw>

Xavier, Puig. (2000). *Crisis de la representación en la era postmoderna: El caso de Jean Baudrillard*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.